

**Estudio sobre Trayectorias
Laborales de Diplomados
en Enfermería**

INFORME DE RESULTADOS

**Para: Consejo Social de la Universidad
Complutense de Madrid**

R-9472
Octubre/99

INDICE

Págs.

I. PRESENTACIÓN Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. INTRODUCCIÓN

El Consejo Social de la Universidad Complutense de Madrid adjudicó a RANDOM, Estudios de Opinión, Marketing y Socioeconómicos, S.A. la realización de un estudio para el análisis de las TRAYECTORIAS LABORALES de los diplomados de Biblioteconomía y Documentación, Óptica, Enfermería, Empresariales, Podología y Fisioterapia.

A pesar de que la recogida de la información y la metodología utilizada fue común para todas las diplomaturas estudiadas, hemos realizado un análisis independiente de cada una de ellas. Este documento recoge los principales resultados obtenidos sobre la diplomatura de enfermería.

Junto con el análisis de los resultados, este documento incluye la información básica sobre los objetivos perseguidos con la investigación, así como el diseño metodológico y técnico utilizado.

2. OBJETIVOS

El objetivo último del estudio es analizar la inserción laboral de los diplomados en enfermería de la Universidad Complutense de Madrid, a través del conocimiento de sus trayectorias formativas y ocupacionales. De este modo, la presente investigación estaba diseñada con los siguientes objetivos:

- Conocer el perfil sociodemográfico de los diplomados en enfermería.
- Analizar la motivación para la realización de los estudios de enfermería, el mecanismo de acceso a la universidad y el proceso de elección de carrera.
- Estudiar los itinerarios formativos de los diplomados haciendo especial hincapié en la formación post-universitaria: realización de otros estudios de grado superior, de postgrado y otra formación complementaria.
- Conocer la trayectoria laboral de los diplomados en enfermería, haciendo un análisis básico de todos los empleos desempeñados, sobre todo tras la finalización de los estudios de diplomatura.
- Estudiar el mercado de trabajo de los recién diplomados con especial atención a las dificultades y posibilidades en la búsqueda del primer empleo post-universitario.
- Conocer la imagen de las diplomaturas en el mercado de trabajo a través de la coherencia percibida entre la formación adquirida y las exigencias de mercado. Asimismo, a través del estudio pretendíamos analizar los aspectos mejor valorados de la formación adquirida y las posibles deficiencias o carencias percibidas desde el mundo empresarial.

II.- METODOLOGÍA Y DISEÑO TÉCNICO

1. METODOLOGÍA

La metodología utilizada en el estudio tiene un carácter mixto, articulando técnicas cuantitativas y cualitativas organizada en dos fases sucesivas y complementarias:

La **primera fase**, basada en técnicas cualitativas, estuvo constituida por la realización de grupos de discusión con diplomados de las promociones a analizar. La utilidad básica de los grupos de discusión era recoger toda la información precisa para el diseño técnico de la segunda fase. Los grupos de discusión estuvieron compuestos por titulados de todas las diplomaturas englobadas en el estudio. Las variables utilizadas para su diseño fueron el tiempo transcurrido desde la finalización de la diplomatura y, por otro lado, la situación laboral actual de los diplomados. Partíamos de la hipótesis de que el tiempo transcurrido desde la finalización de la diplomatura determina distintas situaciones laborales y que éstas, a su vez, establecen diferencias en la percepción de los diplomados sobre su proceso de inserción laboral.

La **segunda fase**, estuvo basada en la recogida de información objetiva mediante la aplicación de un cuestionario estructurado. Este cuestionario, elaborado con la ayuda de la información generada en la fase anterior, recogió todos los datos objetivos de la trayectoria formativa y laboral de los diplomados. Junto con dicha información objetiva, solicitamos la opinión sobre los principales problemas y dificultades encontradas para el acceso al primer empleo postuniversitario, junto con la apreciación subjetiva sobre la cualificación adquirida a través de la diplomatura.

Mediante la encuesta recogimos la información necesaria para el cumplimiento de todos los objetivos planteados en el estudio, a excepción del que se refiere a la imagen de la diplomatura en el mercado laboral. La información precisa para el conocimiento y análisis de esta imagen fue tratada a través de entrevistas en profundidad con responsables de selección de empresas, potenciales empleadoras de diplomados en enfermería. A través de su opinión pretendíamos acercarnos a la imagen que los estudios analizados tienen en el mercado de trabajo, los aspectos mejor valorados, las carencias y deficiencias percibidas y las posibles incoherencias que, desde su punto de vista, existen entre la formación que adquiere el estudiante y las exigencias del mercado de trabajo.

2. DISEÑO TÉCNICO

2.1. Primera fase

La primera fase del estudio consistió en la realización de cuatro grupos de discusión. Esta primera fase fue común para todas las diplomaturas englobadas en el estudio. Así, participaron diplomados en Enfermería, Óptica, Biblioteconomía, Empresariales, Fisioterapia y Podología. La composición de los grupos fue diseñada en función de dos variables: la promoción a la que pertenecían los diplomados y la situación laboral en el momento en que fueron realizados los grupos. Concretamente, los cuatro grupos realizados fueron:

- Recién diplomados (promoción del año 1997) actualmente desempleados ó desempeñando ocupaciones no relacionadas con su titulación.
- Recién diplomados (promoción del año 1997) que ocupen puestos relacionados con la titulación poseída
- Diplomados de las promociones de 1992 a 1996, desempleados u ocupados en puestos no relacionados con la diplomatura cursada.
- Diplomados de las promociones de 1992 a 1996, ocupados en puestos relacionados con la titulación poseída.

En los grupos hubo un número de participantes similar de hombres y mujeres. Las reuniones fueron recogidas en soporte de audio y posteriormente procedimos a la transcripción de este material.

2.2. Segunda fase

El método utilizado en esta fase para la recogida de la información fue la realización de entrevistas telefónicas en el hogar de los diplomados. La posible dispersión geográfica de los hogares de los diplomados, así como los cambios de domicilio que pueden haber acaecido desde la elaboración de la base de datos, son las dos circunstancias que nos hicieron optar por el teléfono como medio para la recogida de información. De este modo, buscábamos aminorar los problemas que conlleva trabajar con una base de datos elaborada hace algún tiempo. Por otra parte, el seguimiento de los diplomados a través de los posibles cambios de domicilio es más sencillo, rápido y eficaz utilizando el teléfono.

Las entrevistas fueron realizadas por teléfono en los hogares de los entrevistados mediante el sistema C.A.T.I. (Computer Assisted Telephone Interview) utilizando el procesador Bellview. El trabajo se realizó en 21 cabinas instaladas al efecto.

- Universo: El universo teórico del estudio estaba compuesto por todos los diplomados en enfermería de las promociones tituladas entre 1992 y 1997. En la práctica, el universo estuvo compuesto por el listado proporcionado por el Consejo Social de la Universidad Complutense de Madrid. El listado no distinguía la titulación concreta de los diplomados de la Escuela de Enfermería, Fisioterapia y Podología, por lo que es imposible cuantificar el número exacto de diplomados en fisioterapia incluidos en el listado.
- Tamaño de la muestra: Realizamos 371 encuestas. Para realizar estas entrevistas fue necesario que nos pusiéramos en contacto con los 1600 diplomados de la Escuela proporcionado.
- Método de muestreo: La selección del individuo a entrevistar fue realizada mediante un muestreo aleatorio sistemático, con un control de cuotas respecto al año de finalización de la diplomatura.

Descripción de las variables de análisis:

Las variables utilizadas para el análisis de la información recogida en el cuestionario, han sido las siguientes:

- PROMOCIÓN.

Los diplomados en enfermería han sido analizados en función de las siguiente promociones:

- Promoción de 1992/1993 y 1993/1994
- Promoción de 1994/1995
- Promoción de 1995/1996
- Promoción de 1996/1997

- SEXO

- Hombres
- Mujeres

- EDAD ACTUAL DE LOS DIPLOMADOS

Para el análisis de la información recogida en el cuestionario en función de la edad actual de los diplomados se utilizó exclusivamente la edad media.

- CLASE SOCIAL DE ORIGEN

La clase social de origen de los diplomados se clasificó en estas tres opciones:

- Clase acomodada y media-alta
- Clase media-media
- Clase media-baja y modesta

- TRABAJO ANTES DE ESTUDIOS

Esta variable, utilizada en el análisis, clasificaba a los diplomados en dos categorías:

- Aquellos que habían tenido alguna experiencia laboral previa al inicio de los estudios de diplomatura
- Los diplomados que no habían tenido ningún trabajo previo al inicio de los estudios de diplomatura.

- INDICE DE VOCACIÓN

Este índice fue elaborado con la posición que ocupó la diplomatura en el listado de carreras solicitadas, junto con los motivos expresados para la opción en primer lugar de la diplomatura de enfermería.

El índice fue calculado del siguiente modo:

Los que optaron en primera opción por la diplomatura analizada recibieron 7 puntos; en segunda opción 6 puntos y así, sucesivamente, hasta conceder 1 punto a los que habían optado por estos estudios en séptima opción o mayor. Los que no incluyeron en el listado de carreras solicitadas la cursada no recibieron ningún punto.

A los que habían optado en primera opción por los estudios realizados y las razones para esta elección eran de carácter vocacional les añadimos 3 puntos más, siendo ésta la circunstancia que establece la puntuación máxima (10 puntos). A aquellos que solicitaron la diplomatura por considerar que entre todos los posibles estudios de ciclo medio era la más interesante les concedimos 2 puntos más. Y, por último, restamos un punto a aquellos que eligieron estos estudios en primera opción obligados por la nota media poseída (“no tenía nota para otra”).

De este modo, el índice está construido sobre una escala que oscila entre 0 y 10 puntos.

- TRABAJO DURANTE LA DIPLOMATURA

En función de la simultaneidad de estudios y trabajo, hemos establecido dos grupos de diplomados:

- Aquellos que tuvieron algún trabajo simultáneo a los estudios de diplomatura.
- Aquellos otros que no simultanearon estudios y trabajo.

- FORMACIÓN POSTERIOR A LA DIPLOMATURA

Para el análisis de los diplomados en enfermería consideramos la siguiente clasificación:

- Los que realizaron alguna formación de especialización tras finalizar los estudios de diplomatura.
- Los que cursaron cualquier otro tipo de formación
- Y, por último, los que no realizaron ninguna otra formación posterior.

- SITUACIÓN LABORAL ACTUAL

La situación actual fue definida del siguiente modo:

- Ocupados. Todos aquellos que tenían un empleo en el momento en que la información fue recogida.
- Desempleados: Diplomados desempleados en sentido amplio, es decir, todos aquellos que no poseen empleo, independientemente de las gestiones que estén realizando para conseguirlo.

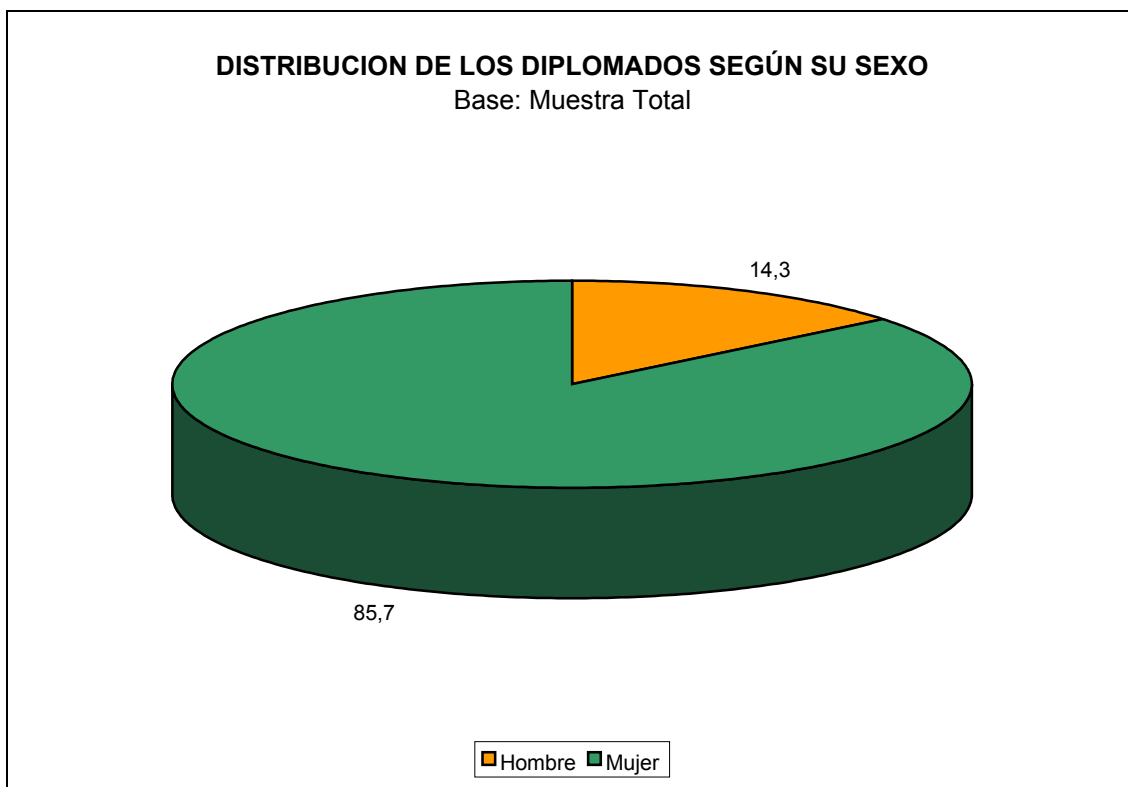
Como hemos visto anteriormente, esta segunda fase incluía también la realización de entrevistas en profundidad. Para el análisis concreto de esta diplomatura, fueron realizadas dos entrevistas: una de ellas con un responsable de selección de un hospital público y, la otra, con el responsable de una hospital privado. Durante el periodo de recogida de información hicimos todo lo posible por realizar una entrevista con el responsable de la bolsa de empleo del Colegio Oficial de Enfermeros, pero fue imposible debido al exceso de trabajo habido en esta institución.

III.- ANÁLISIS DE RESULTADOS

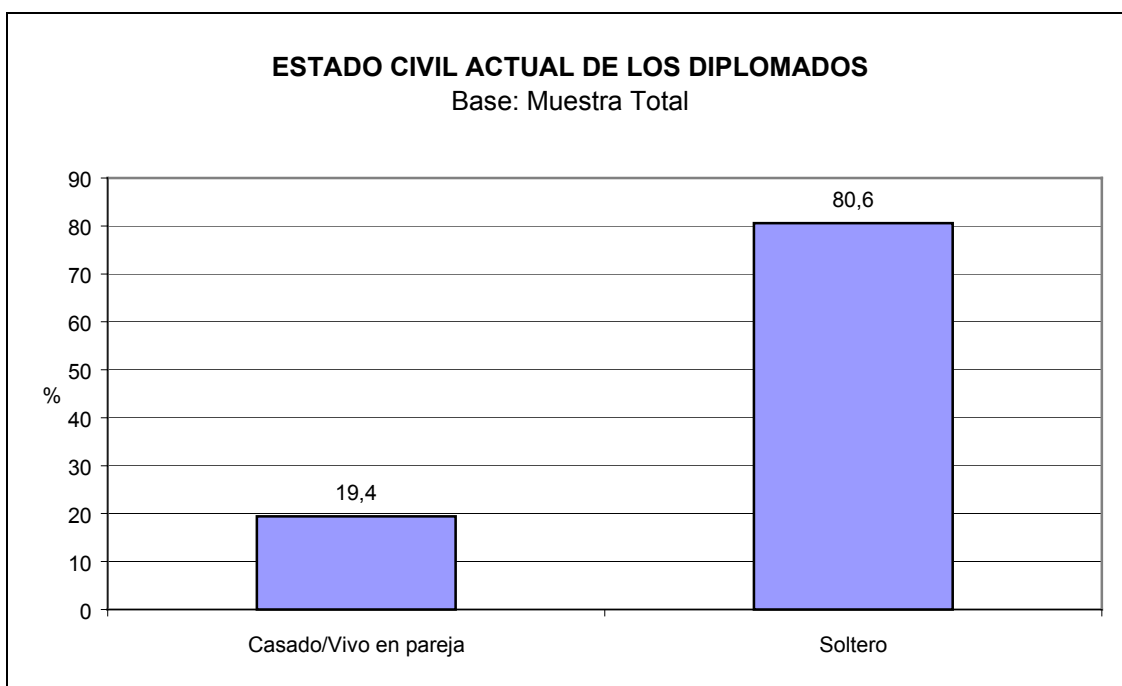
1.-CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS DIPLOMADOS

Este primer capítulo únicamente está dedicado a la descripción de los diplomados entrevistados. Trataremos, junto a las principales variables sociodemográficas, la situación laboral de los entrevistados. Esta será una caracterización laboral básica, ya que dedicaremos un capítulo específico a este tema más adelante.

La primera de las características sociodemográficas a tener en cuenta es la abrumadora mayoría de mujeres entre los diplomados entrevistados: el 86% de ellos son mujeres, constituyendo el colectivo mayoritario en todas las promociones analizadas en este estudio.



La edad media actual de los entrevistados es 26,2 años. Lógicamente, cuanto mayor es el tiempo transcurrido desde la finalización de la diplomatura mayor es la edad media que presentan los diplomados. Así, la edad media de los diplomados de la promoción más reciente, la de 1997, es de 25 años, aumentando hasta alcanzar los 28 en las promociones más antiguas. A pesar de que el número de hombres incluidos en la muestra es tan reducido, todo parece indicar que ellos tienen, una mayor edad que las mujeres (27,7 años de media, frente a los 26 años de las mujeres).



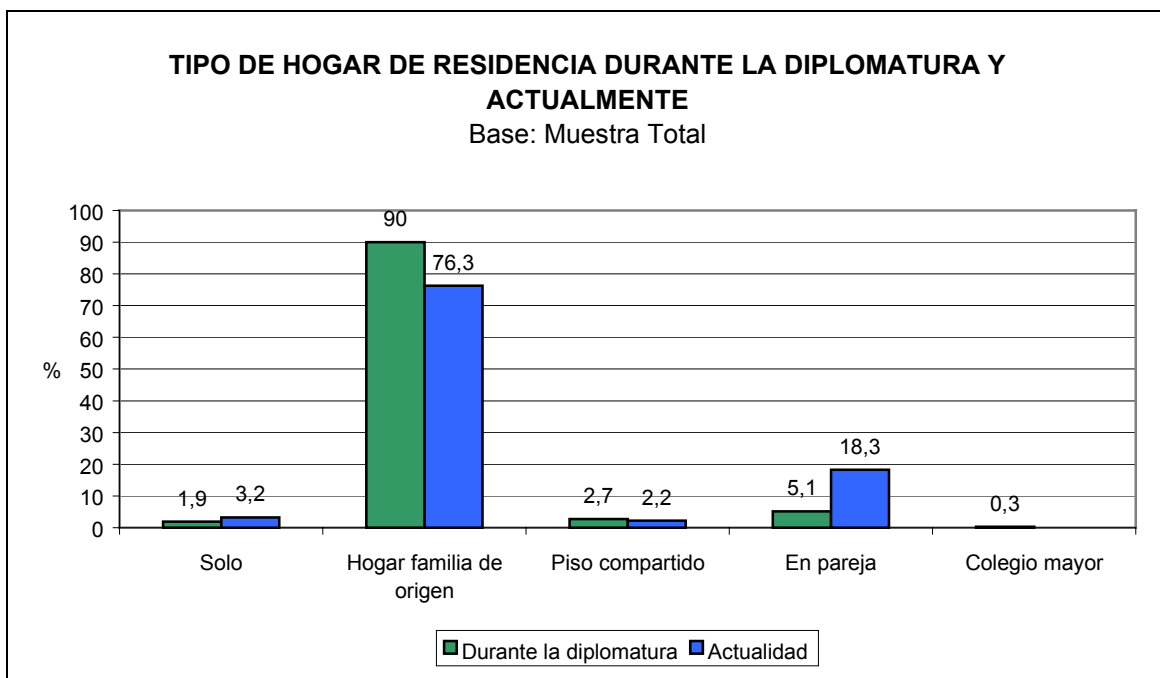
Por otra parte, la inmensa mayoría de los entrevistados (92%) está actualmente soltero y sólo el 8% tiene hijos. Como es lógico, ambas circunstancias implican una mayor edad de los diplomados (30 años de media los casados/viviendo en pareja y casi 33 entre los que tienen hijos).

Por promociones, aunque cuanto más antigua es ésta menor es la proporción de solteros, en todas ellas los solteros constituyen el grupo más numeroso (en las promociones más antiguas el 67% posee este estado civil).

Otra de las características básicas a tener en cuenta, por ser uno de los indicadores básicos del estadio en que se encuentran los jóvenes en el proceso de inserción en la vida adulta, es el hogar de convivencia. Actualmente la mayoría de los diplomados reside en el hogar de su familia de origen (76%). Este es el modo de convivencia mayoritario independientemente de la promoción que analicemos, aunque disminuye la proporción en esta situación cuanto mayor es el tiempo transcurrido desde la finalización de la diplomatura.

El modo de convivencia elegido por los diplomados cuando salen de su hogar familiar es mayoritariamente la convivencia en pareja.

Si comparamos el modo de convivencia actual y el predominante durante la realización de la diplomatura, observamos que no sólo descienden los que residen en el hogar de su familia de origen, sino que desaparecen los colegios mayores, aumentando la convivencia en pareja y, en menor medida, la opción de vivir solo.



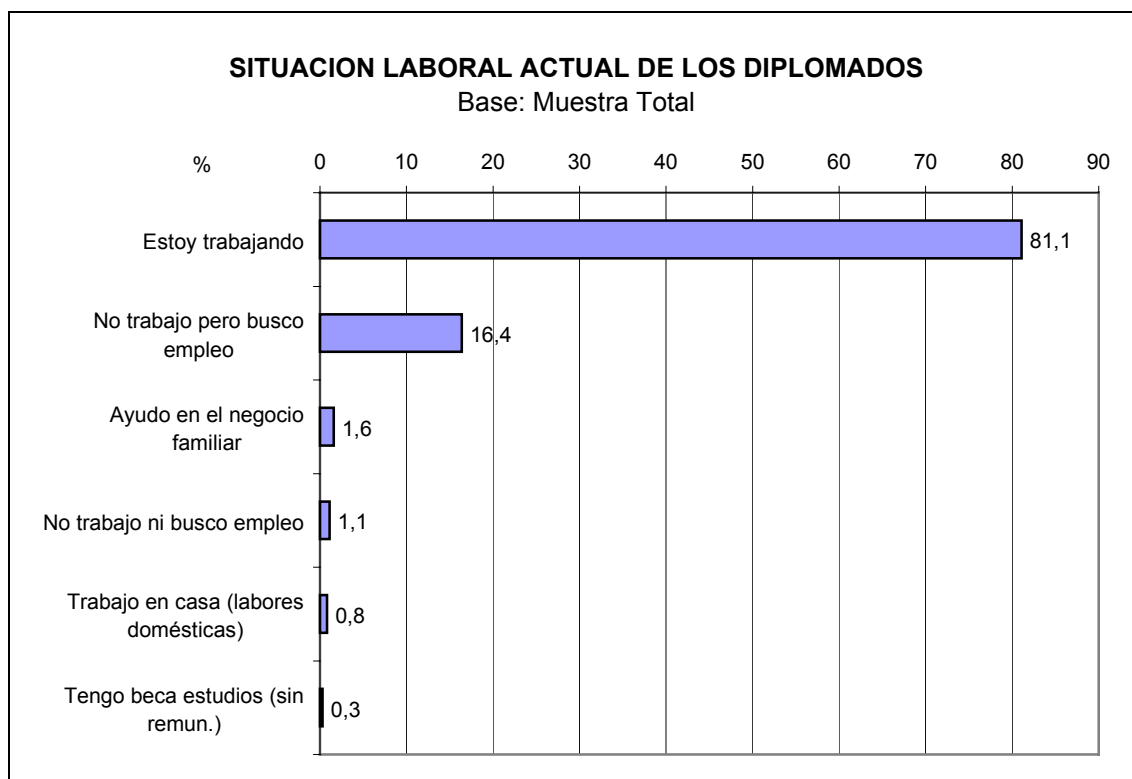
El modo de convivencia actual de los diplomados, indica que aproximadamente uno de cada cuatro ha logrado en el momento actual la emancipación del hogar familiar. Esto implica que, independientemente de la situación laboral en la que actualmente estén, la mayoría está todavía inmerso en el proceso de inserción en la vida adulta. La edad, parece ser la variable que en mayor medida interviene en la finalización de este proceso: mientras que la edad media de los que aún dependen del hogar familiar es de 25 años, ésta alcanza los 30 años, tanto entre los que viven en pareja, como entre los que viven solos.

La mayoría de los diplomados de enfermería pertenecen a familias de clase media-media o media-baja (39% y 35%, respectivamente), el 12% pertenece a la clase modesta, el 13% a la clase media-alta y sólo el 1% a familias de clase acomodada.

1.1.- Situación laboral actual

A pesar de que la situación laboral actual de los diplomados en enfermería será analizada en posteriores capítulos de este documento, realizamos aquí un pequeño avance con las características básicas de esta situación. Esta descripción rompe la estructura cronológica del análisis que pretendemos realizar, pero consideramos que es importante poseer desde el inicio un conocimiento básico de la situación laboral de los diplomados. Este conocimiento nos será muy útil para poder apreciar las diferencias que podrían existir en las opiniones y percepciones de los diplomados en función de su situación laboral actual.

La mayoría de los diplomados entrevistados está actualmente trabajando (81%).



Entre los que actualmente no están trabajando la mayoría son desempleados estrictos, esto es, actualmente no trabajan pero buscan empleo (16%).

Cuanto mayor es el tiempo transcurrido desde la finalización de la diplomatura mayor es la proporción de diplomados que actualmente está ocupado (aumenta desde un 68% en la promoción más reciente a un 89% en las más antiguas).

Los diplomados actualmente desempleados sin experiencia laboral previa, entendiendo ésta únicamente como aquella desarrollada tras la obtención del título de diplomado, sólo suponen un 1% del total de los entrevistados. Este dato, junto con el elevado índice de ocupados serían los primeros indicadores de la positiva situación laboral de los diplomados en enfermería.

Partiendo de dos variables que caracterizan el empleo poseído (el puesto concreto desempeñado y su estabilidad), hemos clasificado a los diplomados ocupados en una escala que establece la “calidad” de su situación de inserción en el momento actual. Hemos definido cuatro tipos de inserción:

- ◆ Inserción óptima: situación definida por poseer un puesto directivo o estar ocupado en un puesto directamente relacionado con los estudios realizados y que, al mismo tiempo, es un empleo con cierta estabilidad formal (contrato laboral indefinido).
- ◆ Inserción adecuada relacionada: cuando la ocupación está directamente relacionada con los estudios de diplomatura, sin existir estabilidad laboral formal.
- ◆ Inserción adecuada no relacionada: situación en la que el puesto ocupado tiene un carácter técnico pero sin relación directa con la diplomatura.
- ◆ Inserción inadecuada: definida para aquellos casos en los que el puesto ocupado es inferior a aquellos para los que capacita teóricamente la titulación obtenida, independientemente de la relación laboral formal existente.

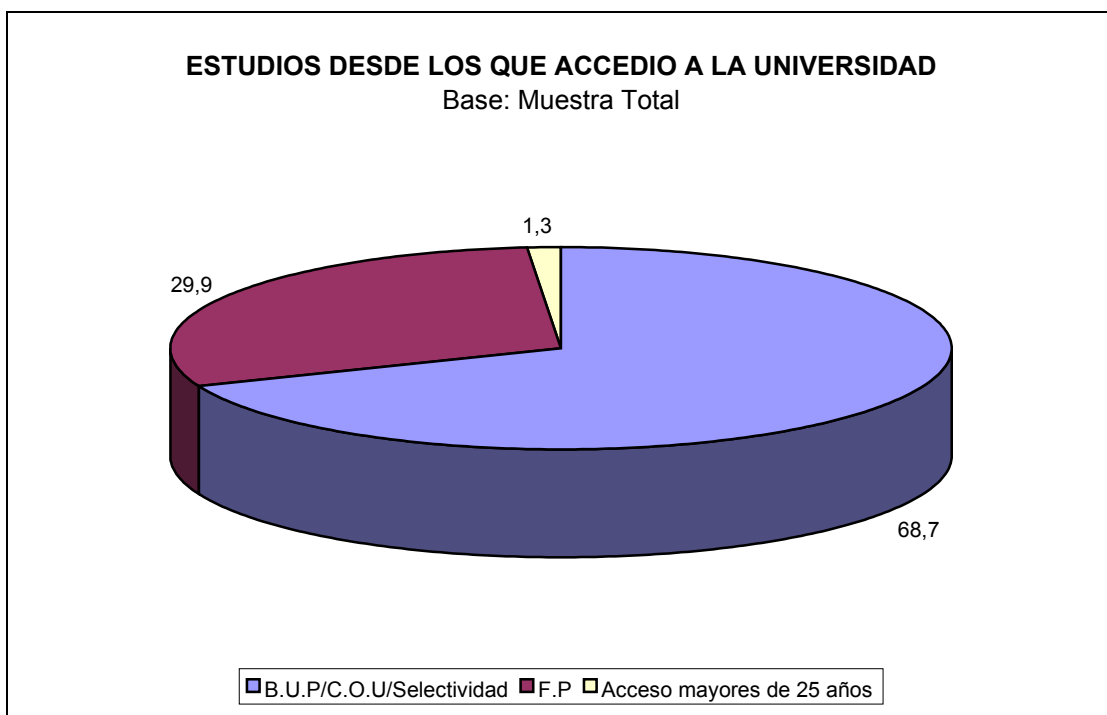
Esta variable describe una situación muy favorable, la inmensa mayoría de los diplomados entrevistados está en una de las situaciones de inserción de mayor calidad: el 28% está en una situación óptima y el 68% posee un empleo que define una situación de inserción adecuada relacionada.

2.- ORIGEN DE LOS DIPLOMADOS Y VOCACIÓN AL ELEGIR LA CARRERA

Con el objetivo de conocer el origen de los diplomados, hemos recogido distintas informaciones relacionadas con las trayectorias laborales y académicas previas al inicio de la diplomatura. Junto con este análisis del origen académico y de las experiencias laborales previas, analizaremos, también en este capítulo, el modo de acceso a la diplomatura a través de dos cuestiones: la posición que la diplomatura de enfermería ocupó en la solicitud de carreras y las razones por las que fueron elegidos estos estudios.

2.1.-Acceso a la Universidad

Los estudios desde los que la mayoría de los diplomados entrevistados accedieron a la universidad fueron los de BUP (69%). Es insignificante la proporción que realizó la prueba de acceso para mayores de 25 años (1%), representando un 30% los que obtuvieron una titulación de formación profesional previa a su llegada a la universidad.



Los alumnos que accedieron desde la formación profesional presentan una

mayor edad (28 años, frente a los 25 de los procedentes de BUP). Por otra parte parece que este modo de acceso tiene una importancia mayor entre los hombres y cuanto más modesta es la clase social de origen de los diplomados.

El 87% ingresaron en la universidad accediendo directamente a la diplomatura de enfermería, mientras que el resto (48 en términos absolutos) cursaron algún otro estudio universitario previamente. Los estudios que cursaron de modo más habitual antes de iniciar enfermería fueron de ciclo largo, destacando estudios pertenecientes al área sanitaria. Estos diplomados al iniciar los estudios de enfermería, en la mayoría de los casos, no habían finalizado estos estudios universitarios previos. Sobre el total, sólo un 2% comenzaron la diplomatura de enfermería siendo ya titulados universitarios.

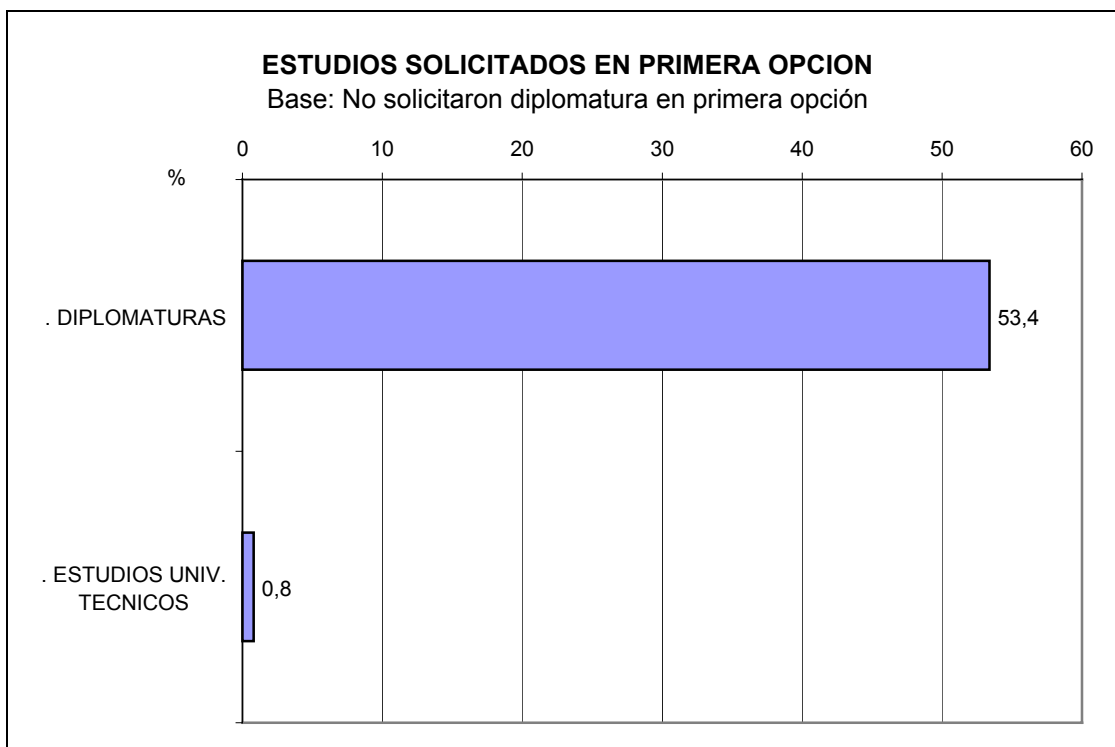
2.2.- Elección de la carrera

En relación con la elección de la diplomatura de enfermería hemos recogido tres informaciones distintas: en primer lugar, la posición que ocuparon estos estudios en la solicitud de acceso, las razones de esta elección a los que la situaron en primer lugar y, por otro lado, a todos los que hubieran preferido cursar otros estudios universitarios les preguntamos cuáles demandaron en primera opción.

Prácticamente dos terceras partes optaron por enfermería en primera opción, siendo tras ésta, la segunda posición la más habitual (el 65% y 31% optaron por ella en primer y segundo lugar, respectivamente).

Cuanto más reciente es la promoción analizada, menor es la proporción de diplomados que optó por la diplomatura de enfermería en primera opción. Estos diplomados pasan de suponer un 76% en las promociones más antiguas hasta representar el 59% en la más reciente de las estudiadas.

Por otra parte, la clase social de origen de los diplomados también parece establecer diferencias en cuanto a la demanda de la diplomatura: cuanto más modesta es, mayor es la proporción que solicitó estos estudios en primera opción (aumenta del 55% entre los de las clases más elevadas al 67% entre las más modestas). También las mujeres destacan por optar por ella en primera opción en mayor medida que los hombres.



Entre los que no solicitaron la diplomatura de enfermería como primera opción (131 estudiantes en términos absolutos), hay dos titulaciones que destacan por ser las elegidas en mayor medida: la diplomatura en fisioterapia (52%) y la licenciatura en medicina (39%). Por tanto, la inmensa mayoría tenía claro que deseaba estudiar una carrera perteneciente al área de salud.

Respecto a las razones por las que el 65% solicitó la diplomatura de enfermería en primera opción, la inmensa mayoría argumenta razones vocacionales (96%), siendo muy minoritarios los argumentos de otra índole.

Combinando el lugar que ocupó la diplomatura en la solicitud de acceso a la carrera y las razones argumentadas para justificar esta elección, hemos creado un índice que denominamos índice de vocación. Este índice oscila entre el cero y los diez puntos, indicando el cero la vocación más baja y el diez la más alta.

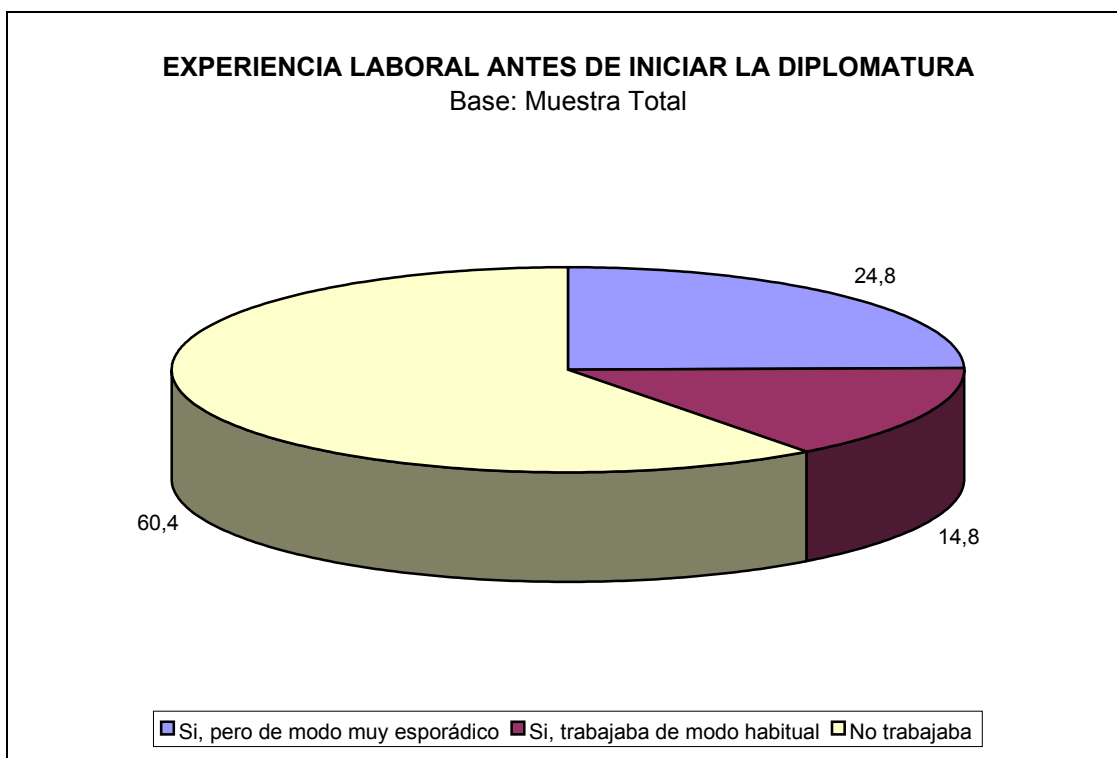
En general, el índice medio de vocación de los diplomados es elevado (8,4 puntos). Lógico si tenemos en cuenta que la mayoría optaron por esta carrera en primera opción y la razón mayoritariamente citada para esta elección es de carácter vocacional.

La unión de ambas variables agudiza las diferencias encontradas en función del género y la clase social. Así, mientras que el 53% de los hombres obtiene la puntuación máxima en el índice vocacional, entre las mujeres éstas suponen el 64%. Respecto a la clase social, los que obtienen diez puntos en la escala descienden progresivamente desde el 55% entre los de las clases más acomodadas, hasta el 65% entre los pertenecientes a las más modestas.

De cualquier modo, aunque estas variables establecen diferencias, podemos considerar a los diplomados en enfermería un colectivo muy homogéneo en cuanto a la elección de la carrera: parece que prácticamente todos ellos deseaban cursar estudios relacionados con los servicios sanitarios y que la vocación hacia ellos es su motivación.

2.3.- Experiencias laborales antes del comienzo de la diplomatura

Otra de las cuestiones básicas para conocer el origen de los estudiantes de la diplomatura de enfermería es la relación que, previamente a su inicio, hubieran tenido con el mercado laboral. Con el objetivo de analizar estas experiencias laborales previas, les preguntamos por el desempeño de trabajos durante el periodo pre-universitario y, en aquellos casos en los que fuera así, por la asiduidad de estos empleos.



Como muestra el gráfico, la mayoría de los diplomados, al inicio de la diplomatura, podrían ser denominados “estudiantes-puros”, esto es, estudiantes sin ninguna experiencia laboral.

Una de las cuestiones que en mayor medida parecen diferenciar a los diplomados con experiencias laborales y sin ellas es el origen académico. Mientras que entre los que tienen experiencias laborales el 51% provenía de formación profesional, entre los que no tenían ninguna experiencia de este tipo sólo el 16% había cursado esta formación.

Ya vimos que el origen académico implicaba diferencias en la edad; esto mismo ocurre en relación con las experiencias laborales. Los que afirman haber trabajado en el periodo pre-universitario de modo habitual presentan una edad media actual más elevada (32 años). De cualquier modo, esta diferencia de edad podría también estar relacionada con la promoción a la que pertenecen: en las más recientes había una proporción más elevada de “estudiantes-puros”.

Otras variables que parecen establecer diferencias en cuanto a la posesión de experiencias laborales previas son la clase social y el género: entre los hombres y, por otro lado, cuanto más modesta es la clase social de origen, mayor es la proporción que inició la diplomatura poseyendo experiencia laboral. La influencia de la clase social de origen podría estar condicionado por los distintos orígenes académicos que establece, ya vimos que cuanto más elevada era ésta, menor era la proporción que había cursado estudios de formación profesional.

Los puestos desempeñados por los diplomados que trabajaron en el periodo pre-universitario, mayoritariamente no tenían ninguna relación con los estudios de enfermería (65%). Un 17% tuvo empleos con una relación directa con los estudios de enfermería y un 18% ocupó puestos con una relación indirecta.

La posesión de experiencias laborales previas implica mayores proporciones de estudiantes que optaron por la diplomatura en primera opción: el 80% hizo esta elección, frente al 55% de los “estudiantes-puros”.

3.-LOS ESTUDIOS DE DIPLOMATURA: CONOCIMIENTOS PREVIOS Y SATISFACCIÓN CON LOS ESTUDIOS

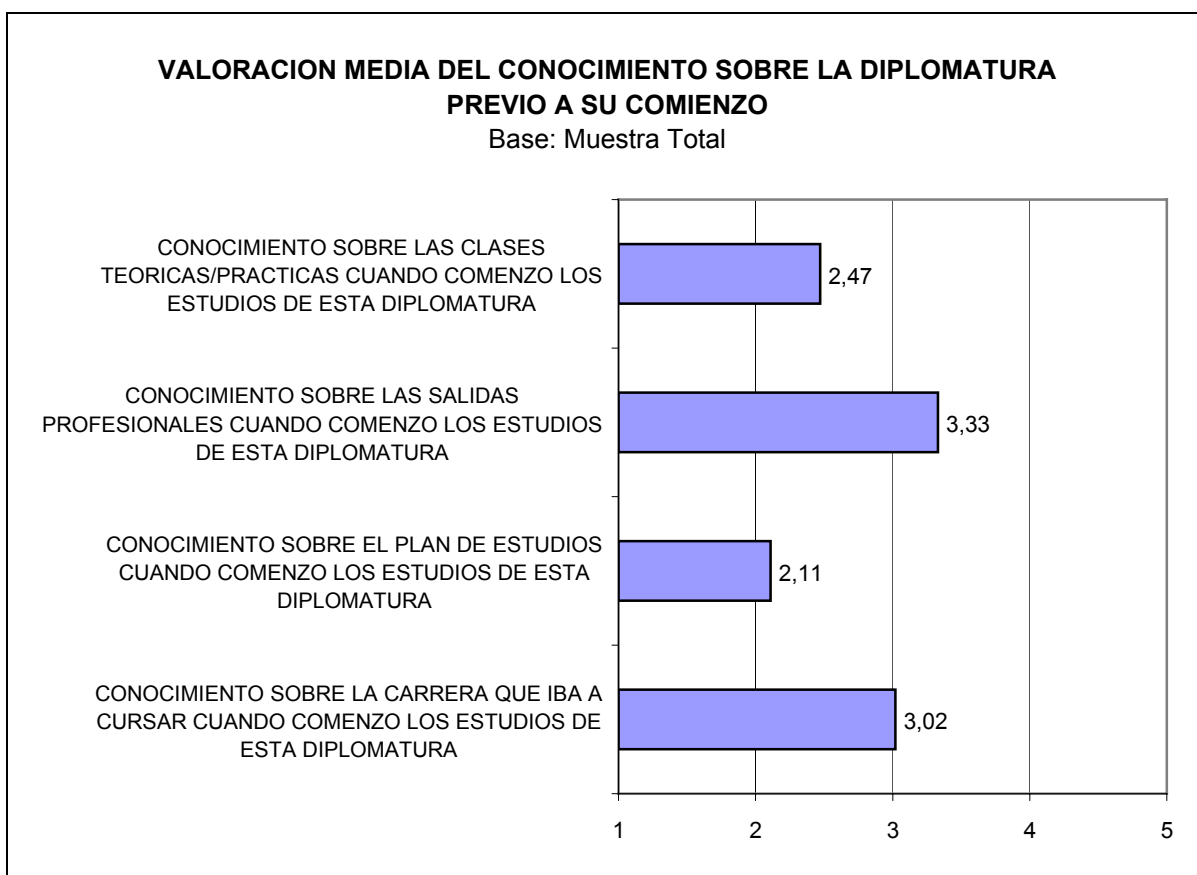
Una vez tratado el origen de los diplomados en enfermería, nos centraremos en cuestiones directamente relacionadas con los estudios cursados. En primer lugar, analizaremos la evaluación que los diplomados realizan de su conocimiento sobre la diplomatura antes de iniciarla, para pasar después a conocer la satisfacción que expresan sobre los principales aspectos de estos estudios.

3.1.- Conocimiento previo sobre la diplomatura

Siguiendo con la secuencia cronológica de la información recogida en el cuestionario y con el objetivo de reconstruir el proceso seguido por los diplomados, nos planteamos la pertinencia de investigar el conocimiento previo que poseían antes de iniciar la diplomatura sobre ella. Para esto, recogimos la evaluación subjetiva que los entrevistados realizaban sobre dicho conocimiento. Esta evaluación no refleja los conocimientos reales poseídos, sino que transmite las diferencias entre lo esperado y lo realmente encontrado en la diplomatura.

La evaluación ha sido realizada a través de la calificación del conocimiento general de los estudios y la de tres aspectos concretos: el plan de estudios, las clases teórico/prácticas y las salidas profesionales. El conocimiento de cada una de estas cuestiones fue considerada retrospectivamente en una escala nominal en la que las posibles respuestas eran: ningún conocimiento, pocos, algunos, bastantes y muchos conocimientos.

El siguiente gráfico muestra las medias obtenidas tras la conversión de esta escala nominal a una numérica de 1 a 5 puntos, en la que el uno equivale a ningún conocimiento y el cinco a muchos conocimientos. Esta conversión nos permite, como mínimo, comparar los resultados obtenidos entre los diferentes aspectos analizados.



A primera vista, el gráfico muestra cómo, en general, los conocimientos previos poseídos son considerados en un punto intermedio entre pocos y algunos. De hecho, sólo las salidas profesionales obtienen una puntuación media superior al punto medio de la escala (3 puntos).

De los tres aspectos, el plan de estudios es el que parece que “sorprendió” más a los diplomados, de hecho el 67% considera que su conocimiento al respecto era poco o ninguno. Por el contrario, las salidas profesionales son las consideradas mejor conocidas. En este caso, los que evalúan de un modo abiertamente negativo sus conocimientos previos sólo suponen el 15%.

Por tanto, la elevada vocación que presentan estos diplomados al inicio de la diplomatura no estaba, según su propia opinión, basada en un conocimiento detallado de los estudios que iban a comenzar. Esta vocación seguramente estaba más relacionada con el desarrollo profesional de los contenidos asociados a la titulación, que con estos contenidos propiamente dichos. El elevado desconocimiento del plan de estudios podría estar indicando cierto desinterés inicial por los estudios, justificando su elección en las salidas profesionales que éstos posibilitan.

3.2.- Satisfacción con la Diplomatura

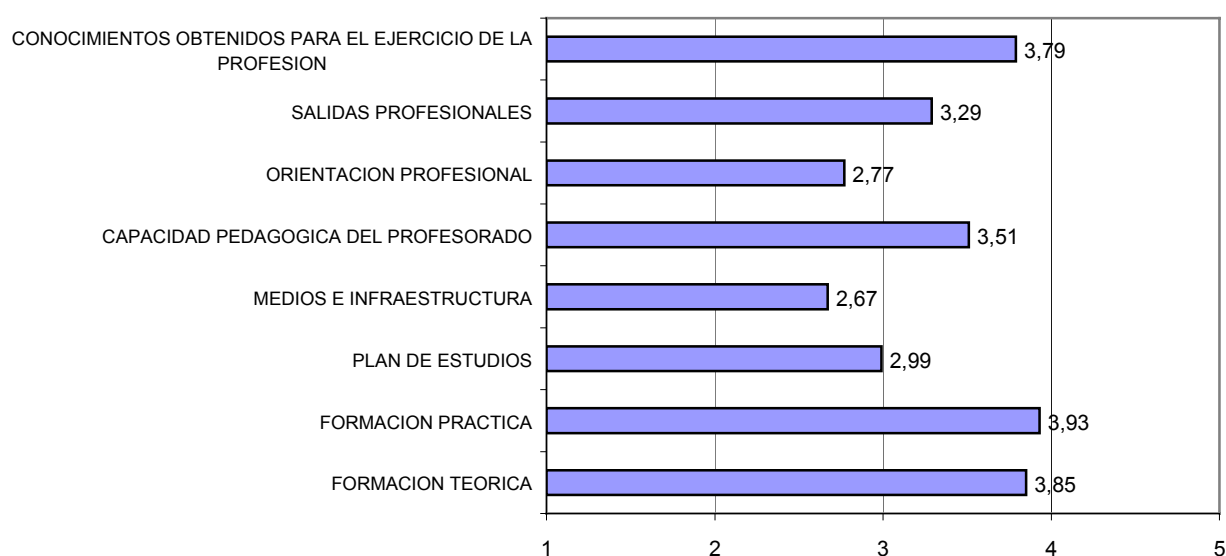
Tras la evaluación realizada por los entrevistados del conocimiento que poseían sobre la diplomatura de enfermería antes de su inicio, les solicitamos una evaluación, desde su perspectiva actual, de los principales aspectos de los estudios cursados. Esta evaluación fue realizada en función del grado de satisfacción de los diplomados con los siguientes aspectos:

- la formación teórica adquirida,
- la formación práctica,
- el plan de estudios,
- los medios e infraestructuras de los que disponían,
- la capacidad pedagógica del profesorado,
- los conocimientos adquiridos para el ejercicio de la profesión,
- la orientación profesional recibida,
- y, por último, las salidas profesionales que posibilitan los estudios.

La escala utilizada para la realización de la evaluación estaba compuesta de las posibles respuestas: nada satisfecho, poco satisfecho, algo satisfecho, bastante satisfecho y muy satisfecho. También en este caso, hemos realizado una conversión a una escala numérica de cinco puntos con el objetivo de obtener índices medios de satisfacción en cada uno de los aspectos. El siguiente gráfico muestra estos índices para cada uno de los aspectos evaluados.

VALORACION MEDIA DE LA SATISFACCION CON DISTINTOS ASPECTOS DE LOS ESTUDIOS DE DIPLOMATURA

Base: Muestra Total



En general, la satisfacción de los diplomados con los diferentes aspectos de los estudios que cursaron es elevada. Tres de los aspectos señalados obtienen una puntuación media cercana a los cuatro puntos: la formación teórica, la formación práctica y los conocimientos obtenidos para el desarrollo de la profesión. Aproximadamente tres cuartas partes de los entrevistados afirman estar bastante o muy satisfechos con cada uno de estos tres aspectos.

También la capacidad pedagógica del profesorado y las salidas profesionales, son aspectos valorados de modo global positivamente (la puntuación media recibida se sitúa entre los tres y los cuatro puntos).

De todos los aspectos considerados, los que reciben comparativamente una peor valoración son el plan de estudios, la orientación profesional recibida y las infraestructuras y materiales. Tanto en el caso de los materiales e infraestructura, como en lo referente a la orientación profesional la insatisfacción es lo más habitual (46% afirman estar poco o nada satisfechos con cada uno de ellos), mientras que respecto al plan de estudios hay una mayor diversidad de opiniones.

De modo general, la satisfacción que expresan los diplomados en enfermería es elevada: sólo en lo referido a los materiales e infraestructuras o la orientación profesional la satisfacción puede ser considerada relativamente negativa. El resto de aspectos y, sobre todo, la formación adquirida genera entre los diplomados una elevada satisfacción.

4.- ACTIVIDADES FORMATIVAS Y LABORALES SIMULTÁNEAS A LA REALIZACIÓN DE LA DIPLOMATURA

Las actividades, tanto de carácter laboral, como formativo, realizadas de modo simultáneo a la diplomatura son importantes y no sólo porque describen el periodo universitario, sino también porque son circunstancias que podrían influir en el proceso de inserción laboral. Por estas razones, recogimos entre los entrevistados información sobre ambos tipos de actividades: posesión de empleos, su frecuencia y la relación con los estudios cursados y, por otra parte, realización de estudios, recogiendo el tipo de formación seguida en este periodo.

Antes de iniciar el análisis de estas actividades, al que dedicaremos todo el capítulo, vamos a detenernos en el tiempo que tardaron los entrevistados en obtener el título universitario. En principio, este tipo de actividades podrían influir en la duración del periodo formativo universitario.

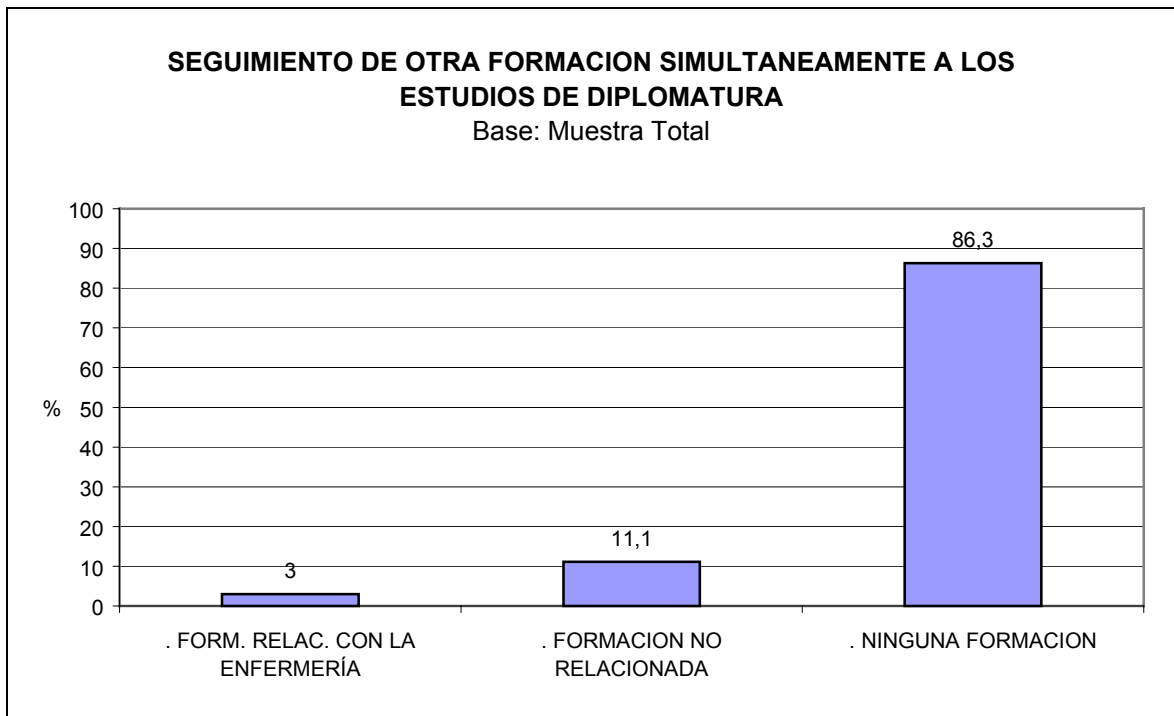
La duración media de la carrera es de 3,4 años, muy cercana a la duración teórica prevista. De hecho, la inmensa mayoría (78%) de los diplomados obtuvo en tres años la titulación de diplomado en enfermería.

En todas las promociones analizadas, la mayoría tardó tres años en finalizar la carrera, siendo entre las más antiguas donde la proporción de diplomados en esta situación es menor (64%).

A continuación veremos si la duración de la diplomatura está o no relacionada con la compaginación de ella con un empleo.

4.1.- Realización de otra formación simultánea a la diplomatura

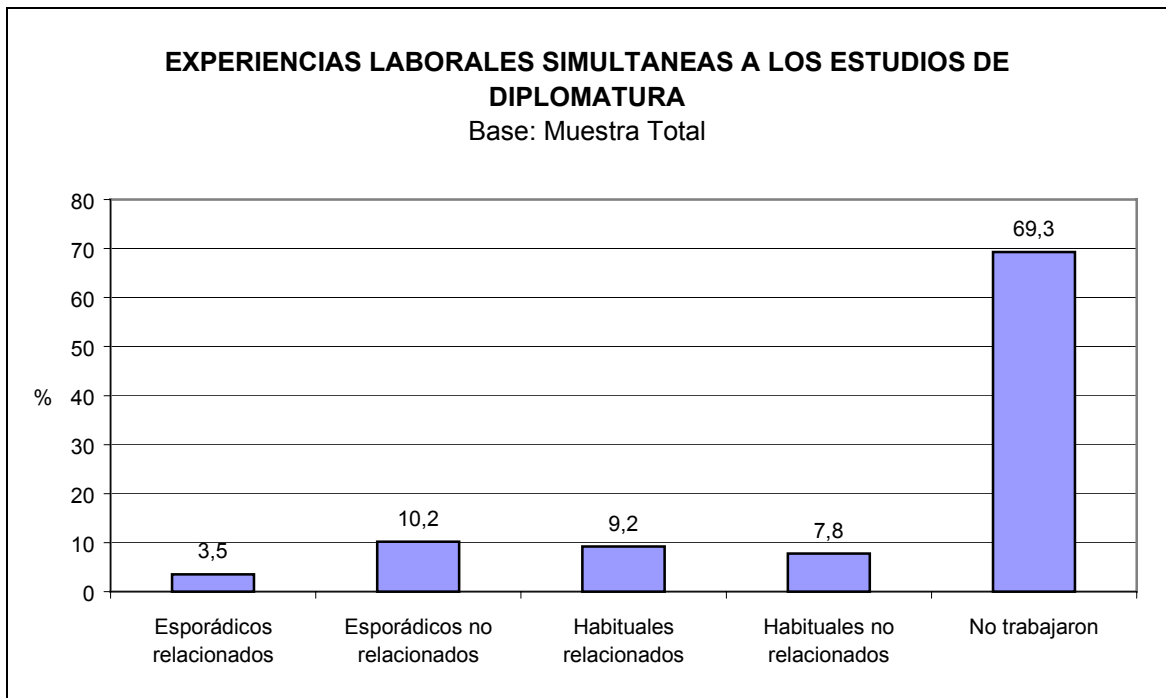
Sólo un 14% de los diplomados entrevistados realizaron alguna formación de modo simultáneo a la diplomatura. Entre ellos, la formación más habitual fue de tipo complementario no relacionado con los estudios en enfermería, siendo los idiomas los estudios seguidos en mayor medida (7%).



La pequeña proporción de diplomados que realizaron otros estudios es similar en todos los casos, es decir, su realización no parece estar claramente determinada por ninguna de las variables contempladas en el análisis.

4.2.- Actividades laborales durante la carrera

Respecto a la realización de actividades laborales simultáneas a la realización de la diplomatura, el siguiente gráfico muestra la distribución general de los diplomados.



Como podemos observar en el gráfico, algo menos de un tercio de los diplomados entrevistados tuvo empleo en su periodo universitario. Entre los que sí tuvieron este tipo de experiencias, fue más habitual el desempeño de empleos habituales que de empleos esporádicos.

La circunstancia que en mayor medida determina el trabajo durante el periodo universitario es la posesión de experiencias laborales previas al inicio de los estudios de diplomatura. Mientras que el 67% de los que trabajaron antes de la diplomatura continuaron trabajando al iniciarla, sólo un 6% de los "estudiantes-puros" compaginó ambas actividades.

Por tanto, entre los entrevistados tenemos dos grupos claramente delimitados, el mayoritario compuesto por "estudiantes-puros", esto es, estudiantes que ni antes ni durante la realización de la diplomatura tuvieron trabajo; y otro, menos numeroso compuesto por estudiantes que simultanean estudios y trabajo, porque básicamente ya eran trabajadores previamente al inicio de la diplomatura.

La edad, íntimamente relacionada con la posesión de experiencias laborales previas al inicio de la diplomatura, es otra de las variables que mayores diferencias establece entre los que simultanearon estudios y trabajo y los que no lo hicieron. Los que trabajaron durante la diplomatura de modo habitual tienen una edad media de 30,6 años, descendiendo ésta a 26,5 entre los que trabajaron esporádicamente y a 25 años de media entre los que no tuvieron ningún empleo en su periodo universitario.

El efecto que el trabajo tiene en la duración de la diplomatura, apuntado como hipótesis al inicio de este capítulo, es claro: mientras que entre los que no tuvieron empleo el 88% terminó en los tres cursos previstos, esta proporción desciende al 65% entre los que tuvieron algún tipo de empleo.

En función de la relación de los empleos simultáneos con los estudios de diplomatura, observamos que fueron algo más frecuentes los no relacionados, el 18% de los diplomados tuvieron empleos de este tipo y el 14% tuvo algún empleo relacionado con sus estudios.

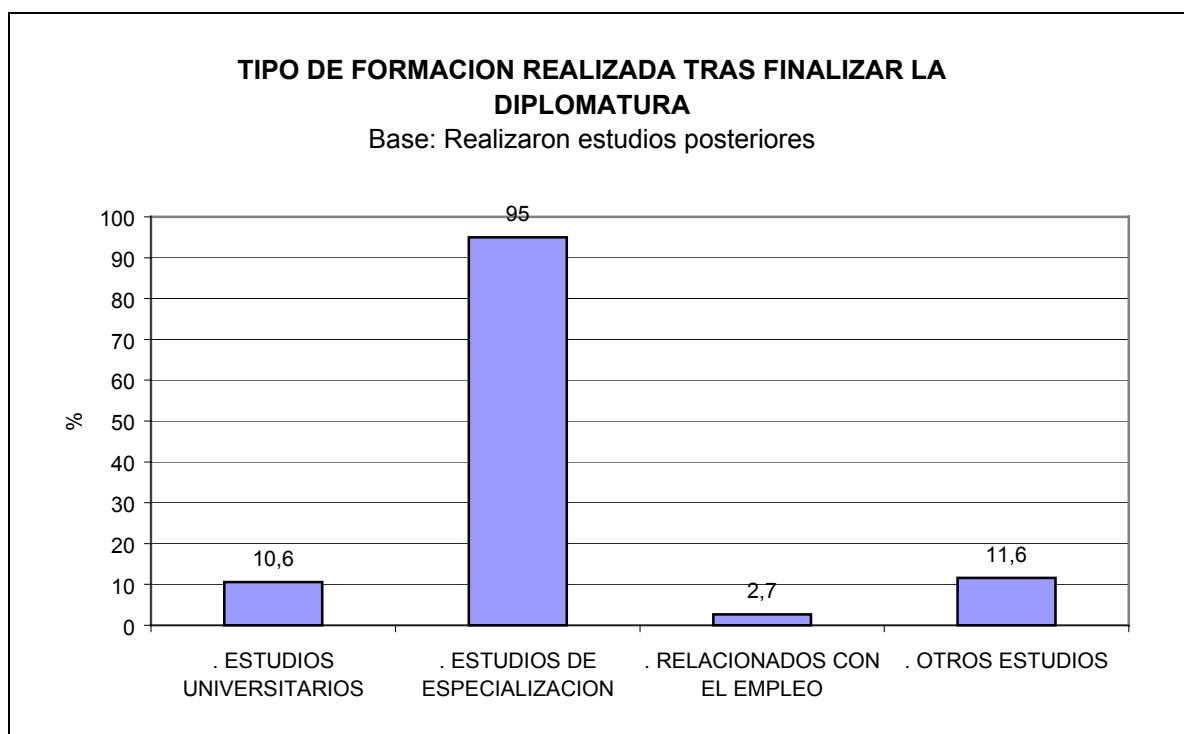
Teniendo en cuenta tanto la frecuencia, como la relación de los empleos con los estudios, las situaciones laborales más frecuentes entre los diplomados trabajadores fueron los que realizaron trabajos esporádicos no relacionados (10%) y los que tuvieron empleos habituales relacionados (9%).

Los motivos alegados por los entrevistados para simultanear trabajo y estudios son: en primer lugar, de carácter económico (57%) y en segundo lugar, que ya trabajaban antes del inicio de la diplomatura (38%), siendo el resto de motivos señalados mucho más minoritarios.

5.- LA FORMACIÓN COMPLEMENTARIA UNA VEZ TERMINADA LA CARRERA

Mientras que la formación simultánea a los estudios de diplomatura, como ya hemos visto, es muy poco habitual, la realización de otra formación una vez obtenido el título de diplomados es muy frecuente: sólo un 19% de los diplomados no realizaron ninguna formación post-universitaria.

También en relación a este tipo de formación la posesión de experiencias laborales es la circunstancia que parece tener una mayor influencia. A pesar de que, en el caso de los diplomados que trabajaron antes o durante la diplomatura, también la mayoría cursó alguna formación posterior a su finalización, lo hicieron en menor proporción que los "estudiantes-puros" (78% y 84%, respectivamente).



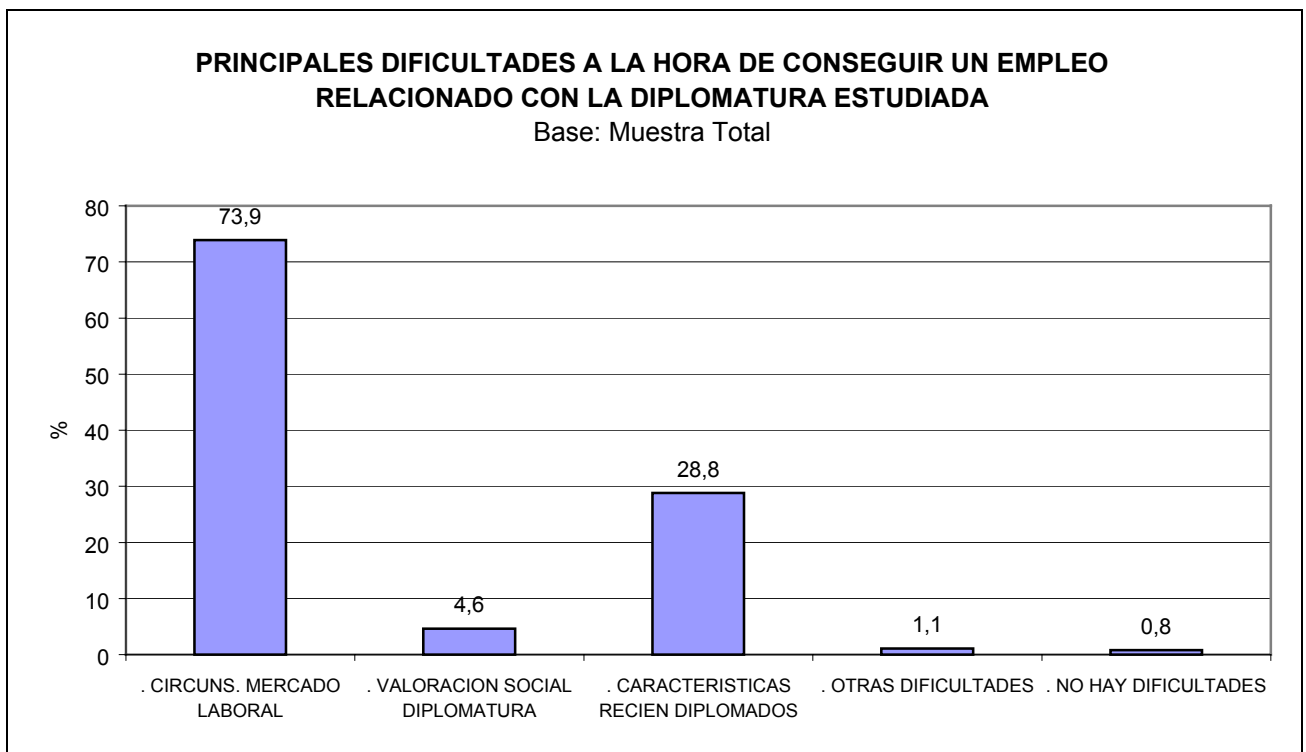
Los estudios elegidos en mayor medida una vez acabada la diplomatura de enfermería son los que poseen un carácter de especialización, el 95% de los que continúan estudiando eligieron cursar formación de este tipo.

El 11% decidió continuar estudiando estudios universitarios, optando mayoritariamente por algún tipo de licenciatura.

6.- LA INSERCIÓN EN EL MUNDO LABORAL. EL ACCESO AL TRABAJO DE LOS RECIÉN DIPLOMADOS

6.1.-Dificultades para conseguir el primer empleo. Opiniones sobre la adaptación entre la diplomatura y el mercado laboral.

Entre las dificultades señaladas por los diplomados entrevistados para el acceso al primer empleo post-universitario destacan las circunstancias del mercado laboral. Dentro de este tipo de dificultades las más señalados son la falta de ofertas de empleo (46%) y el exceso de diplomados (45%).



Tras las circunstancias del mercado laboral aparecen como dificultad las características de los recién diplomados: la falta de experiencia/práctica (19%) y la falta de preparación (7%).

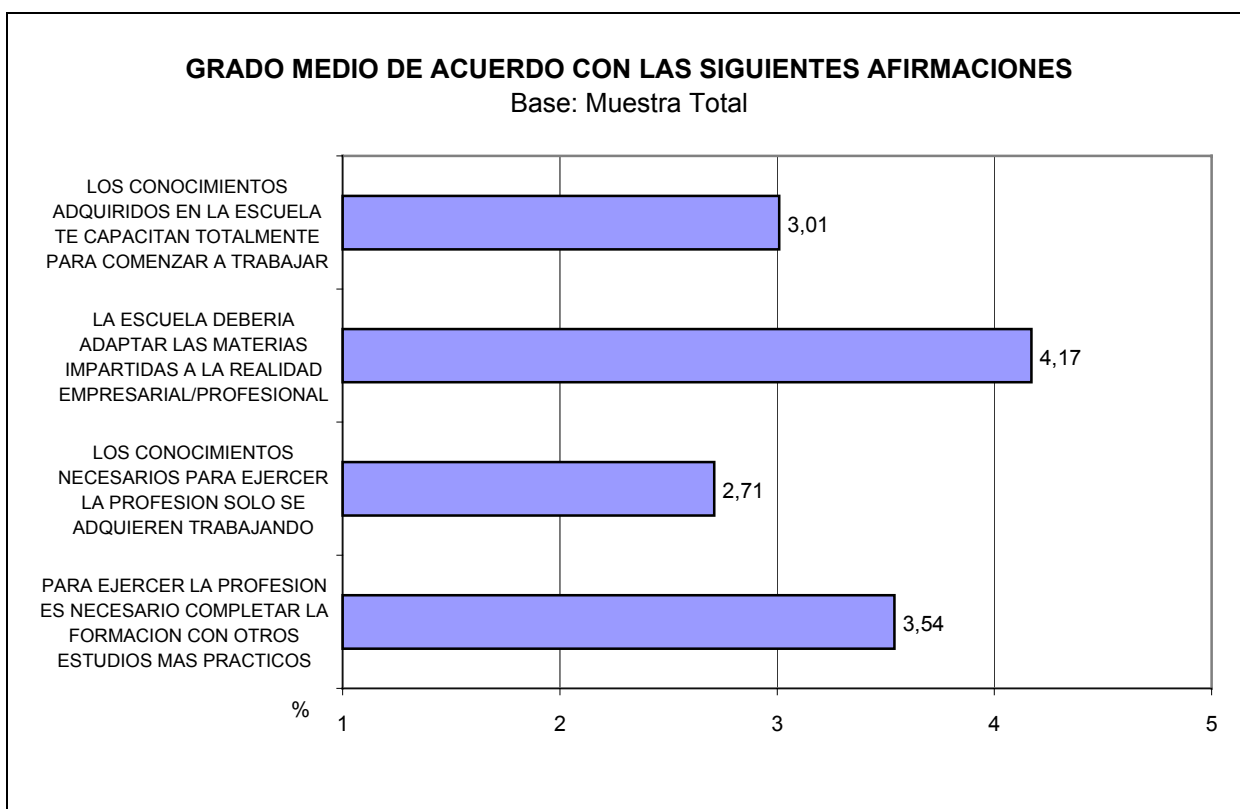
Otras opiniones recogidas en el cuestionario completan y profundizan la relación entre la formación adquirida y las demandas del mercado laboral. En concreto, presentamos a los diplomados cuatro afirmaciones sobre las cuales tenían que manifestar su grado de acuerdo:

- ▮ Para ejercer la profesión es necesario completar la formación con otros estudios más prácticos.
- ▮ Los conocimientos necesarios para ejercer la profesión sólo se adquieren trabajando.
- ▮ La escuela debería adaptar las materias impartidas a la realidad empresarial/profesional.
- ▮ Los conocimientos adquiridos en la escuela te capacitan totalmente para comenzar a trabajar.

Para poder elaborar medias con las opiniones de los entrevistados sobre las cuatro afirmaciones hemos confeccionado, de nuevo, una escala transformando las respuestas semánticas en puntuaciones numéricas, en las que la respuesta “nada de acuerdo” es igual a 1 y el “muy de acuerdo” es igual al 5.

De esta manera, obtenemos una escala que va del 1 al 5, donde las puntuaciones cercanas al 1 indican poco o nulo acuerdo con la afirmación y las cercanas al 5 mucho acuerdo, siendo el punto medio de la escala el 3.

En el siguiente gráfico podemos observar el grado de acuerdo que despiertan estos cuatro aspectos entre los entrevistados.



La afirmación que genera un mayor grado de acuerdo entre los diplomados es la necesidad de adaptación de las materias de la diplomatura a la realidad empresarial/profesional. El 81% está muy o bastante de acuerdo, esto es, considera en mayor o menor medida que el acercamiento entre ambos mundos, el académico y el empresarial, es una necesidad.

En segundo lugar, aparece la necesidad de completar la formación universitaria con estudios más prácticos. En este caso, en términos globales, la opinión de los diplomados se sitúa entre algo y bastante de acuerdo (3,5 puntos sobre 5). De cualquier modo, una cuarta parte de los diplomados considera innecesario realizar formación de este tipo una vez finalizada la diplomatura.

Por tanto, a pesar de que la inmensa mayoría de los diplomados cursaron formación posterior a la finalización de la diplomatura, sobre todo formación de especialización, ésta no estuvo basada en todos los casos en una "necesidad" de realizar formación con un carácter práctico. Por otra parte, hemos de recordar que la formación práctica recibida en la Escuela de enfermería es evaluada muy positivamente por los diplomados: todo parece indicar que la calidad de esta formación práctica la convierte, para una proporción considerable de diplomados, en "suficiente" para el desempeño de la profesión.

Respecto a la capacitación que los conocimientos adquiridos generan para el desempeño de la profesión, hay una total disparidad de opiniones (el 36% está muy o bastante de acuerdo, el 34% algo de acuerdo y el 30% poco o nada). También encontramos una diversidad considerable respecto al trabajo como mecanismo para conseguir la cualificación necesaria.

Resumiendo, podríamos concluir que la necesidad de adaptación de las materias de la diplomatura a los requerimientos del mercado laboral es la más claramente señalada por los diplomados. Esta adaptación no parece referirse únicamente a la necesidad de una mejora/aumento de la formación práctica. Podría estar relacionada en mayor medida con el plan de estudios actual, recordemos que la satisfacción expresada con él es más reducida.

Otra información recogida en el cuestionario que completa la relación entre los conocimientos adquiridos y los necesarios para la inserción en el mundo laboral, es el grado de utilidad laboral que los diplomados conceden a los conocimientos adquiridos. Como es lógico, sólo aquellos que han tenido algún empleo post-universitario evaluaron esta utilidad. Las posibles respuestas contempladas en el cuestionario eran: muy útiles, bastante útiles, algo útiles, poco útiles y muy poco útiles. De nuevo, seguimos el mismo procedimiento para calcular la utilidad media: conversión en una escala numérica de cinco puntos en el que el 1 corresponde al grado de utilidad más bajo (muy poca utilidad) y el 5 al más alto (mucho utilidad). La utilidad media concedida a los conocimientos adquiridos puede considerarse elevada: 4 puntos.

6.2.-El acceso al primer empleo

En este epígrafe trataremos el proceso para el acceso al primer empleo post-universitario. Sobre este proceso recogimos tres informaciones diferentes:

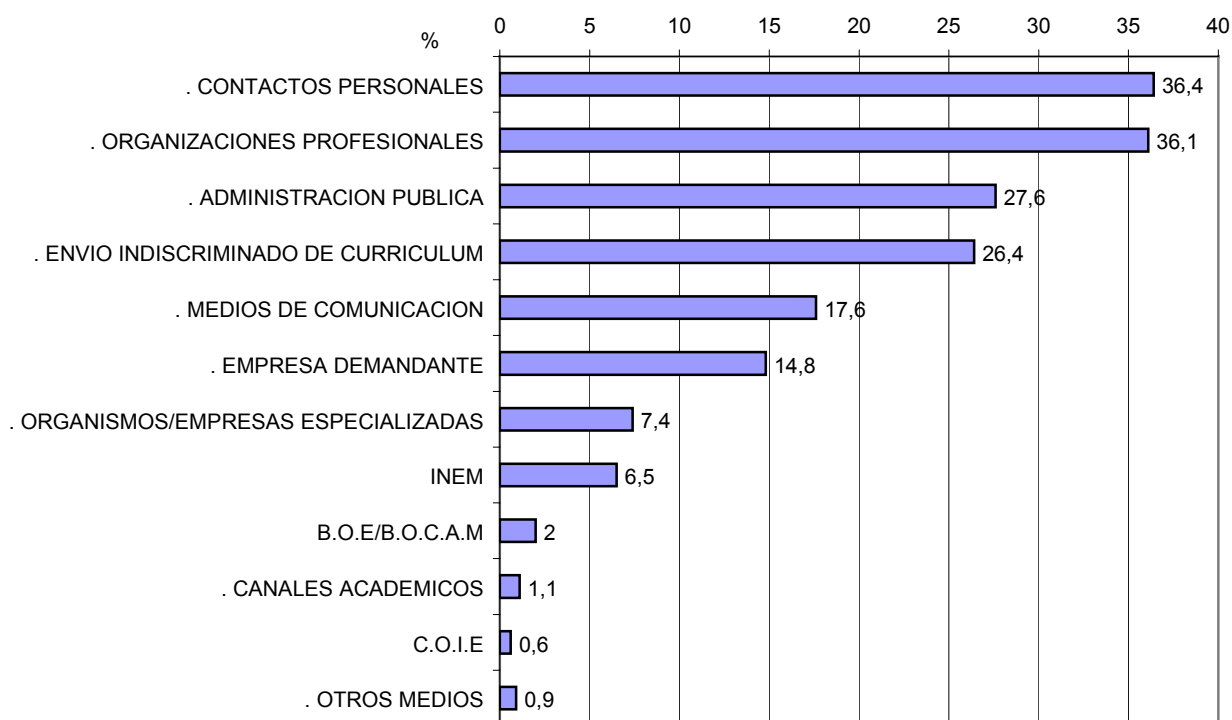
- El número de trabajos solicitados hasta encontrar el primero.
- A aquellos que solicitaron empleo tras finalizar la diplomatura (es decir, los que no estaban previamente ocupados y decidieron buscar empleo), les preguntamos por los canales que utilizaron para conocer las ofertas de empleo vacantes.
- Y, a estos mismos diplomados, el número de empleos para los que pasaron por procesos de selección.

El 4% de los diplomados ya estaba trabajando antes de finalizar la diplomatura, con lo cual este proceso fue realizado previamente. Entre el resto, lo más habitual es que solicitaran un único empleo y lo consiguieran (43%). Aunque esto es así, hay una proporción considerable que tuvo que realizar un esfuerzo importante para alcanzar el primer empleo post-universitario (una cuarta parte afirma que tuvo que solicitar más de treinta empleos hasta conseguir el primero).

En función de la promoción a la que pertenecen, observamos que, cuanto más reciente es ésta, hay un descenso de la proporción de diplomados que tuvo que solicitar un único empleo (desciende paulatinamente desde suponer el 59% en las más antiguas hasta el 21% de la más reciente). Este dato parece indicar un constante empeoramiento del mercado laboral al que han de enfrentarse los diplomados en enfermería. De cualquier modo, tomemos esta afirmación sólo como una hipótesis, más adelante cuando estudiemos la evolución de las situaciones de inserción en función de la promoción trataremos de corroborarla.

CANALES UTILIZADOS PARA CONOCER LAS OFERTAS DE EMPLEO VACANTES TRAS FINALIZAR LA DIPLOMATURA

Base: No estaban trabajando al terminar los estudios y han conseguido algún empleo



Para la búsqueda de este primer empleo post-universitario, el canal utilizado mayoritariamente para conocer las ofertas de empleo vacantes son los contactos profesionales y las organizaciones profesionales (señalados por un 36% ambos). Tras estos aparece la administración pública (28%) y el envío indiscriminado de curriculum (26%).

El número medio de trabajos a los que optaron los diplomados hasta conseguir el primer empleo fue 1,78. Como hemos visto, la mayoría solicitó un único empleo antes de conseguir el primer empleo pos-universitario, por lo tanto es lógico que la mayoría pasara por un único proceso de selección (78%).

Los hombres parece que tuvieron mayores dificultades para el acceso al primer empleo post-universitario que las mujeres. Mientras que el 80% de ellas realizó una única entrevista de selección, entre ellos esta circunstancia sólo se dio en el 65% de los casos.

7.- LOS EMPLEOS DE LOS DIPLOMADOS

En este capítulo vamos a analizar los empleos que han tenido los diplomados en enfermería. Trataremos de modo independiente el primer empleo post-universitario, el segundo, y por último, realizaremos un análisis conjunto de todos los empleos desempeñados en el periodo transcurrido desde la finalización de la diplomatura hasta el momento actual.

De todos los diplomados entrevistados, sólo el 1% no ha tenido ningún empleo desde que finalizó la diplomatura. Todos estos diplomados sin experiencia laboral pertenecen a la última promoción estudiada (1996-1997).

El número medio de empleos desempeñados durante el periodo estudiado es de 4. También en este caso, la promoción, es decir, el periodo de tiempo transcurrido determina el número medio de empleos: cuanto más reciente menor es su número, pasando de 4,5 empleos de media en las más antiguas a 2,9 en la más reciente.

7.1.- El primer empleo tras finalizar la diplomatura

Como hemos visto en apartados anteriores, el 4% ya estaba trabajando al finalizar la diplomatura y, por otro lado en 1% no ha conseguido aún su primer empleo post-universitario. Obviando este 5%, el resto (352 diplomados en términos absolutos) pasó por un periodo de tiempo entre la finalización de la diplomatura y la obtención del primer empleo. Este periodo de tiempo duró de media algo más de 2 meses.

La siguiente tabla muestra la distribución de estos entrevistados según el intervalo de tiempo que tardaron en conseguir el primer empleo.

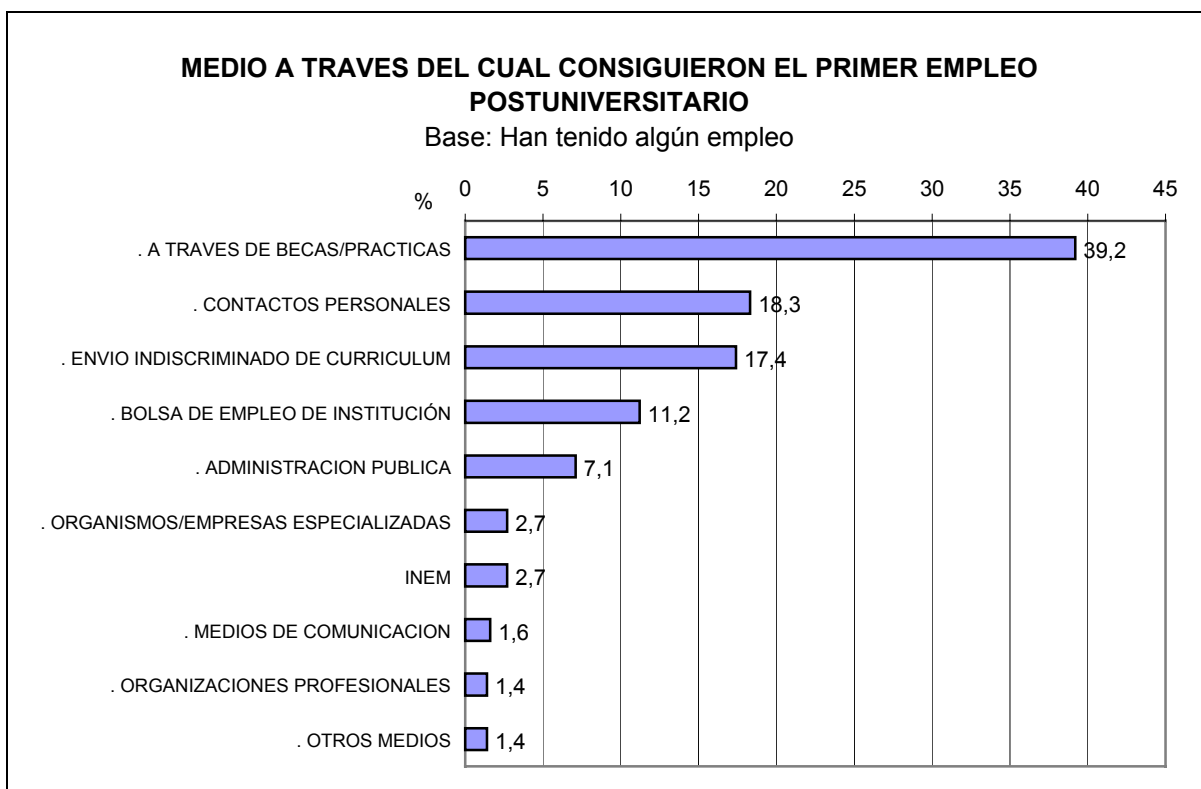
	% vertical	% acumulado
Menos de 1 mes	14,8	14,8
De 1 a 3 meses	64,8	79,6
De 4 a 6 meses	11,6	91,2
De 7 a 12 meses	8,0	99,2
Más de 12 meses	0,9	100

La mayoría de los diplomados tardaron 3 meses o menos en conseguir su primer empleo (80%). Este primer acercamiento al acceso al empleo de los diplomados en enfermería indica que no han de enfrentarse a graves dificultades: el tiempo que suele transcurrir para conseguir el empleo es muy pequeño.

Parece que las últimas promociones estudiadas han tardado algo más en conseguir este primer empleo, los diplomados de las promociones de 1993, 1994 y 1995 estuvieron desempleados menos de dos meses de media, mientras que para los de las promociones de 1996 y 1997 este periodo superó ligeramente los tres meses de media.

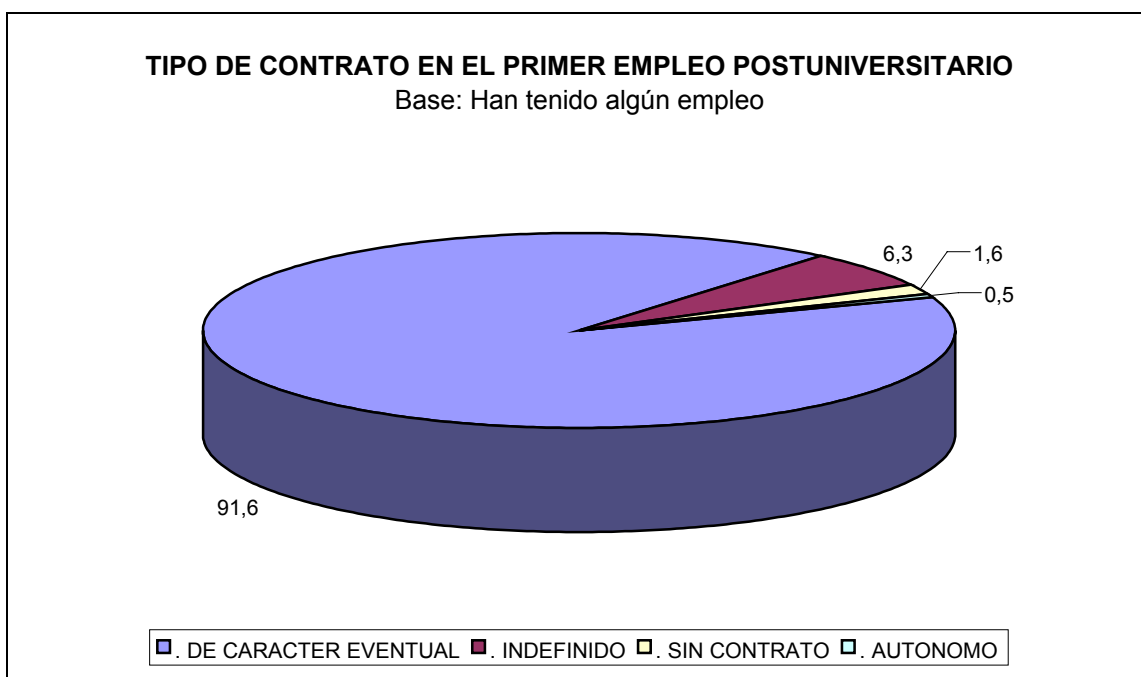
Ninguna otra variable a excepción de la promoción establece diferencias en la duración de este periodo de tránsito entre la universidad y el empleo.

El siguiente gráfico muestra el canal a través del cual consiguieron el primer empleo todos aquellos que han trabajado después de terminar la diplomatura. En este caso, hemos incluido en el análisis a todos los que cumplen este requisito (367 diplomados en términos absolutos), incluyendo a aquellos que ya estaban trabajando al finalizar la diplomatura. Esto es, tratamos el primer empleo desempeñado una vez obtenido el título, hubiera comenzado éste antes o después de dicha obtención.



Los canales que muestran una mayor eficacia para la obtención del primer empleo son las becas o las prácticas (el 39% encontró su primer empleo a través de ellos). En un segundo lugar estarían los contactos personales (18%) y el envío indiscriminado de curriculum (17%). También las bolsas de empleo tienen cierta importancia, uniendo las de las administraciones públicas y las de otras instituciones el 16% encontró su primer trabajo a través de una bolsa de empleo.

Entre las características del primer empleo, la primera que vamos a tratar es el tipo de contrato laboral firmado por los diplomados. El siguiente gráfico recoge el contrato que tuvieron los diplomados en su primer empleo post-universitario.



Como muestra el gráfico algo más de nueve de cada diez diplomados tuvieron un empleo de carácter eventual. La posesión de experiencias laborales previas es la circunstancia que en mayor medida parece condicionar el tipo de contrato poseído: entre los diplomados que habían trabajado anteriormente a la obtención del título de diplomado la proporción que tuvo un contrato indefinido en su primer empleo post-universitario es mayor, aunque también entre ellos es una situación minoritaria (11% entre los que tuvieron empleos antes del inicio de la diplomatura y 14% entre los que trabajaron durante los estudios universitarios).

La mayoría de los diplomados entrevistados ocuparon en su primer empleo un empleo directamente relacionado con sus estudios de enfermería, siendo la ocupación concreta de enfermero la más desempeñada (94%).

Aunque, atendiendo a cualquiera de las variables contempladas en el análisis, los puestos relacionados con los estudios son los ocupados mayoritariamente por los diplomados, podríamos destacar algunas diferencias percibidas:

- hay un ligero descenso de los ocupados en estos puestos cuando más reciente es la promoción, siendo los perteneciente a la de 1997 los que en menor medida tienen un primer empleo relacionado (95%, frente al 99% de las más antiguas).
- Si nos detenemos en los puestos relacionados concretos poseídos, son los que tuvieron experiencias laborales previas los que en menor medida trabajaron como enfermeros, siendo más habituales entre ellos las ocupaciones de auxiliar de clínica, de enfermería o podología. (el 5% frente 1% entre los que no trabajaron).

Estas diferencias, aunque son pequeñas, parecen indicar, por un lado un sutil empeoramiento del mercado laboral y, por otro, una situación ligeramente más desfavorable de los diplomados que tenían experiencias laborales previas. Probablemente, en este caso, esta diferencia está causada por la prolongación, más allá de la obtención del título, de empleos desempeñados durante su época de estudiante.

Respecto a la actividad de la empresa en la que consiguieron este empleo, como es lógico la inmensa mayoría trabajo en sanidad (93%), siendo los hospitales públicos los principales contratadores de estos diplomados (76%).

En relación con la formación de la empresa en su primer trabajo, sólo un 16% recibió algún tipo de formación, siendo tan habitual la formación de iniciación (8%), como la de perfeccionamiento (8%).

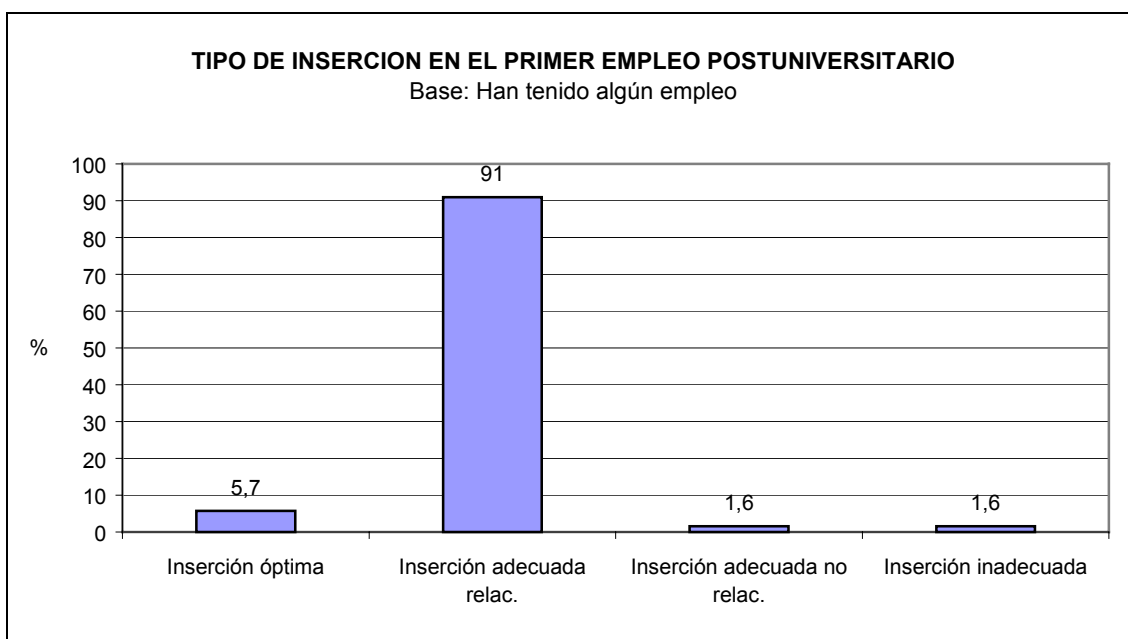
Sobre el total de diplomados que han tenido algún empleo post-universitario, el 12% continua actualmente desempeñando el primero que obtuvo tras la finalización de la diplomatura. Para el resto, este primer empleo tuvo una duración media de 8 meses.

Para el 68% de los diplomados este empleo duró entre uno y seis meses, siendo ésta el intervalo que agrupa un mayor número de empleos.

La posesión de experiencias previas a la obtención del título de diplomado es la circunstancia que en mayor medida determina la posesión actual del primer empleo desempeñado tras la finalización de la carrera. El 19% de los que trabajaron simultáneamente a sus estudios tiene aún ese primer empleo, frente al 9% de los que no trabajaron durante la carrera. Probablemente sean empleos obtenidos antes de la finalización de la diplomatura y con una gran estabilidad; en estos casos la obtención de la titulación no ha supuesto un cambio de ocupación o situación profesional.

Relacionando la ocupación concreta desempeñada y la estabilidad del empleo, a través del tipo de contrato poseído, hemos construido una clasificación para caracterizar el tipo de inserción laboral conseguido a través del primer empleo. La estabilidad del empleo es un indicador importante de la calidad de la inserción, mientras que no existe cierta estabilidad laboral el periodo de inserción está inacabado. Esta estabilidad permite y potencia la inserción total de los diplomados en la vida adulta (emancipación familiar, formación de una nueva familia...). Por esta razón hemos considerado esta variable para establecer el tipo de inserción conseguido con cada uno de los empleos.

La situación en el primer empleo de los diplomados en función del tipo de inserción que define es la que muestra el siguiente gráfico.



La situación de inserción más habitual en el primer empleo post-universitario es la adecuada relacionada (91%).

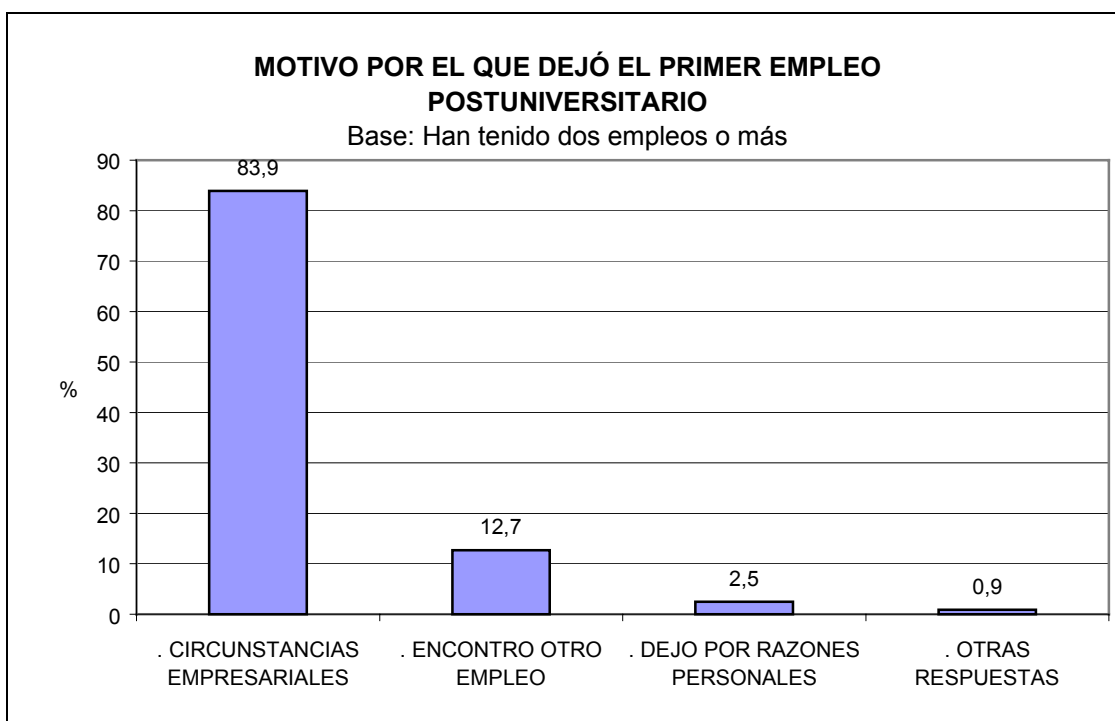
De nuevo la posesión de experiencias laborales previas es la única circunstancia que parece establecer diferencias en la situación de inserción, aunque estas diferencias tampoco son excesivamente elevadas. Entre los diplomados que trabajaron antes de ser diplomados en enfermería son más frecuentes, por un lado, los que están en situaciones óptimas y, por otro, los que están en situaciones de inserción inadecuadas. Si nos centramos en aquellos que simultanearon diplomatura y trabajo, los que más diferencias presentan entre los que tenían experiencias laborales antes de la finalización de la diplomatura, el 11% estaba en su primer empleo en una situación óptima (frente a un 4% entre los que no trabajaron).

De cualquier modo, estas influencias no dejan de ser reducidas, también la situación absolutamente mayoritaria entre los que trabajaron durante la diplomatura es la adecuada relacionada.

Resumiendo, el primer empleo universitario supone para los diplomados en enfermería alcanzar una situación de inserción muy positiva. Es cierto que la mayoría de ellos tiene un empleo de carácter eventual, pero esto no deja de ser una circunstancia “normal” al inicio del itinerario laboral independientemente de cuestiones como la titulación poseída o la profesión desempeñada.

7.2.- El paso del primer empleo al segundo

Vamos a caracterizar el tránsito del primer empleo al segundo en función de dos cuestiones: por un lado, el motivo principal para la pérdida/abandono del primer empleo y, por otro, el tiempo transcurrido desde la finalización de éste hasta la obtención del siguiente.



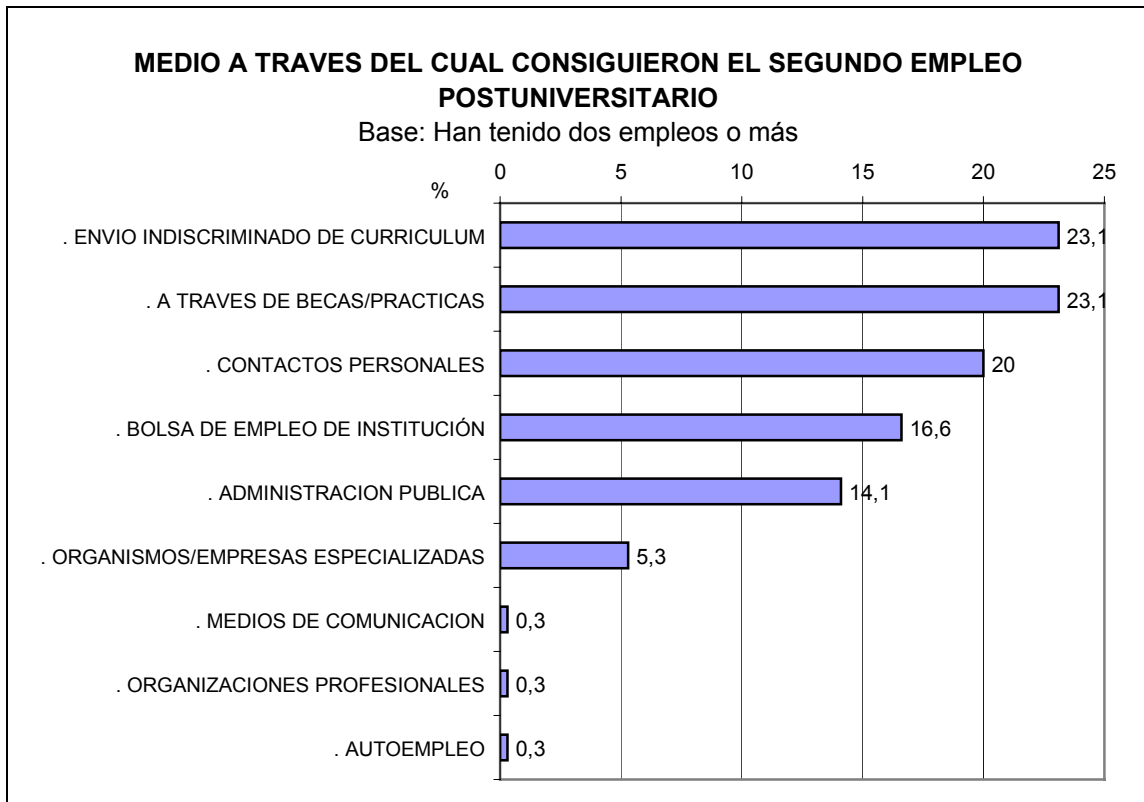
Las circunstancias empresariales, concretamente la finalización del contrato es la causa principal de la pérdida del primer empleo post-universitario (84%). El 13% abandonó su primer empleo por que encontró otro, siendo minoritarias las razones de índole personal.

El 99% de los que perdieron o abandonaron su primer empleo consiguieron otro (320 diplomados en términos absolutos). El 19% se incorporó inmediatamente al segundo empleo y el 51% estuvo un periodo de tiempo entre 1 y 3 meses en desempleo. De media, el tiempo de desempleo entre uno y otro empleo fue de 4 meses.

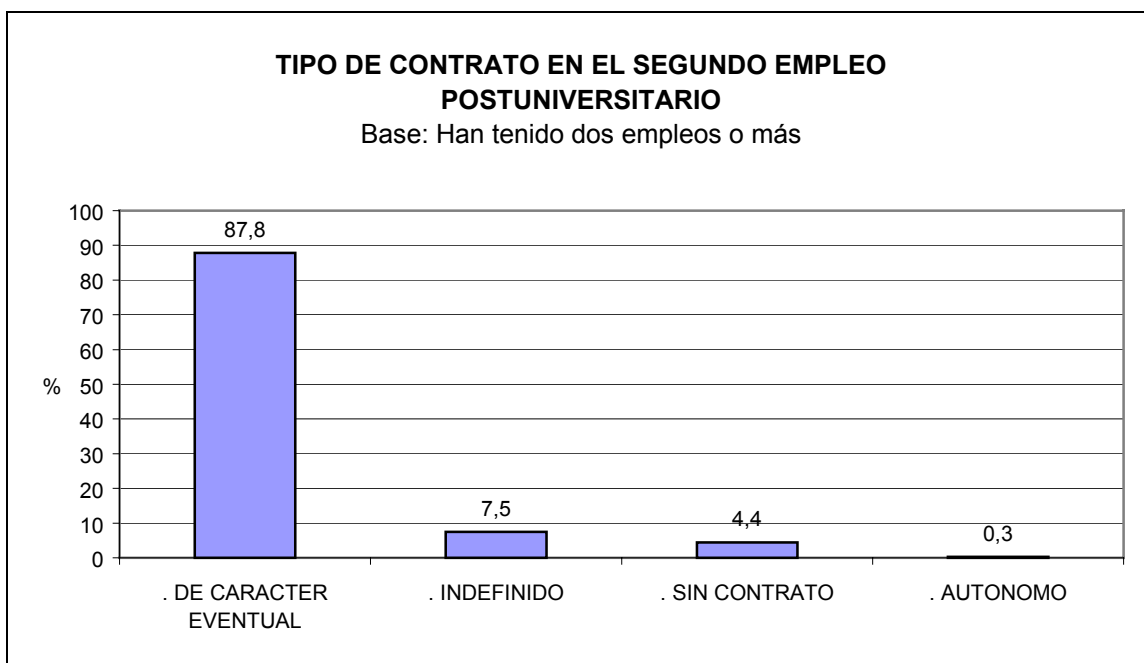
7.3.- El segundo empleo tras finalizar la diplomatura

Como ya hemos visto, el 99% de los diplomados que perdieron o abandonaron su primer empleo post-universitario encontraron otro. En términos globales, el 86% de los diplomados entrevistados han desempeñado un segundo empleo tras la finalización de la diplomatura. En este epígrafe nos ocuparemos únicamente de estos diplomados, con el objetivo de caracterizar el segundo empleo post-universitario.

El siguiente gráfico muestra el medio a través del cual fue obtenido el segundo empleo post-universitario.

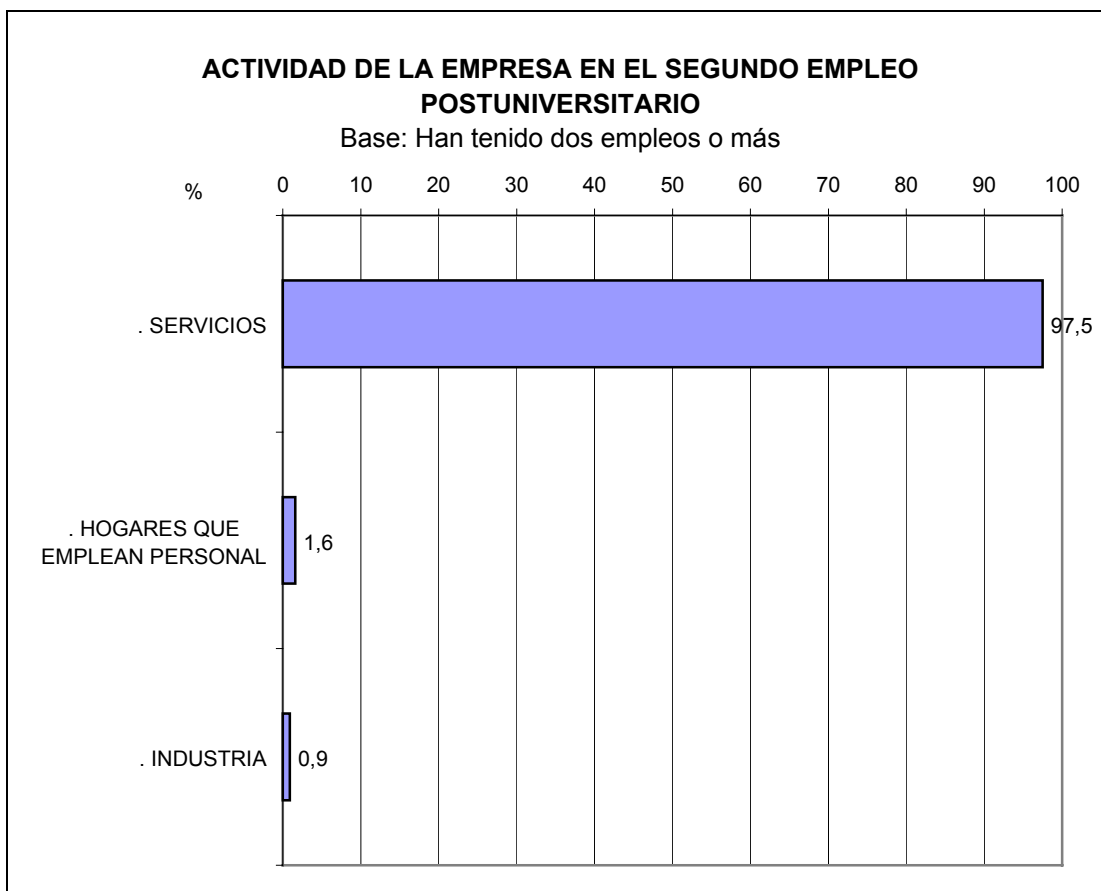


Para el segundo empleo, desciende la importancia de las becas y prácticas para la obtención del empleo aunque no deja de ser uno de los mecanismos más habituales para acceder al empleo. Por el contrario, se incrementa la importancia de los envíos indiscriminados de curriculum y los contactos personales. De cualquier modo, si sumamos aquellos que encontraron este empleo a través de una bolsa de empleo de alguna administración pública (10%) o de otra institución (17%) éste se convierte en el modo de acceso mayoritario.

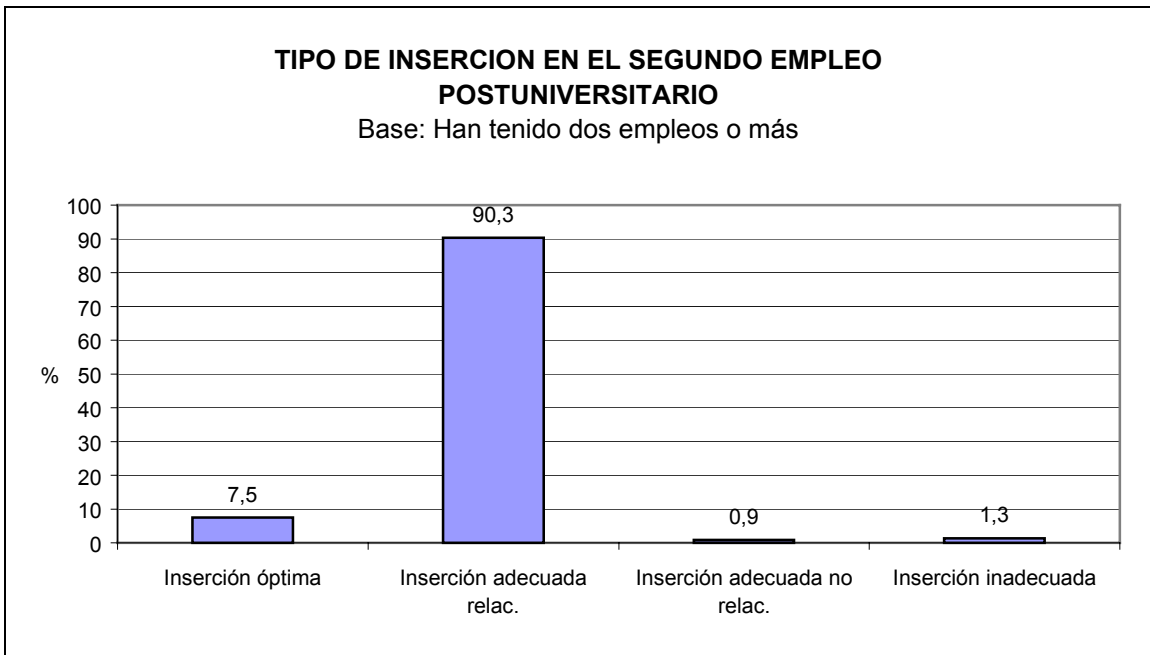


También este segundo empleo tuvo mayoritariamente un carácter eventual, aunque en relación al primero hay un ligero incremento de los indefinidos (8%) y de los que trabajaron sin contrato (4%).

Respecto a la ocupación, no hay diferencias destacables entre el primer y el segundo empleo post-universitario: la mayoría ocupa puestos relacionados con los estudios (98%), siendo la ocupación de enfermero la más habitual (96%).



Tampoco, lógicamente, hay ningún cambio relacionado con la actividad de la empresa: el 91% trabajaba en empresas de sanidad y servicios sociales, siendo los hospitales públicos los que en mayor medida contrataron a los diplomados (63%).

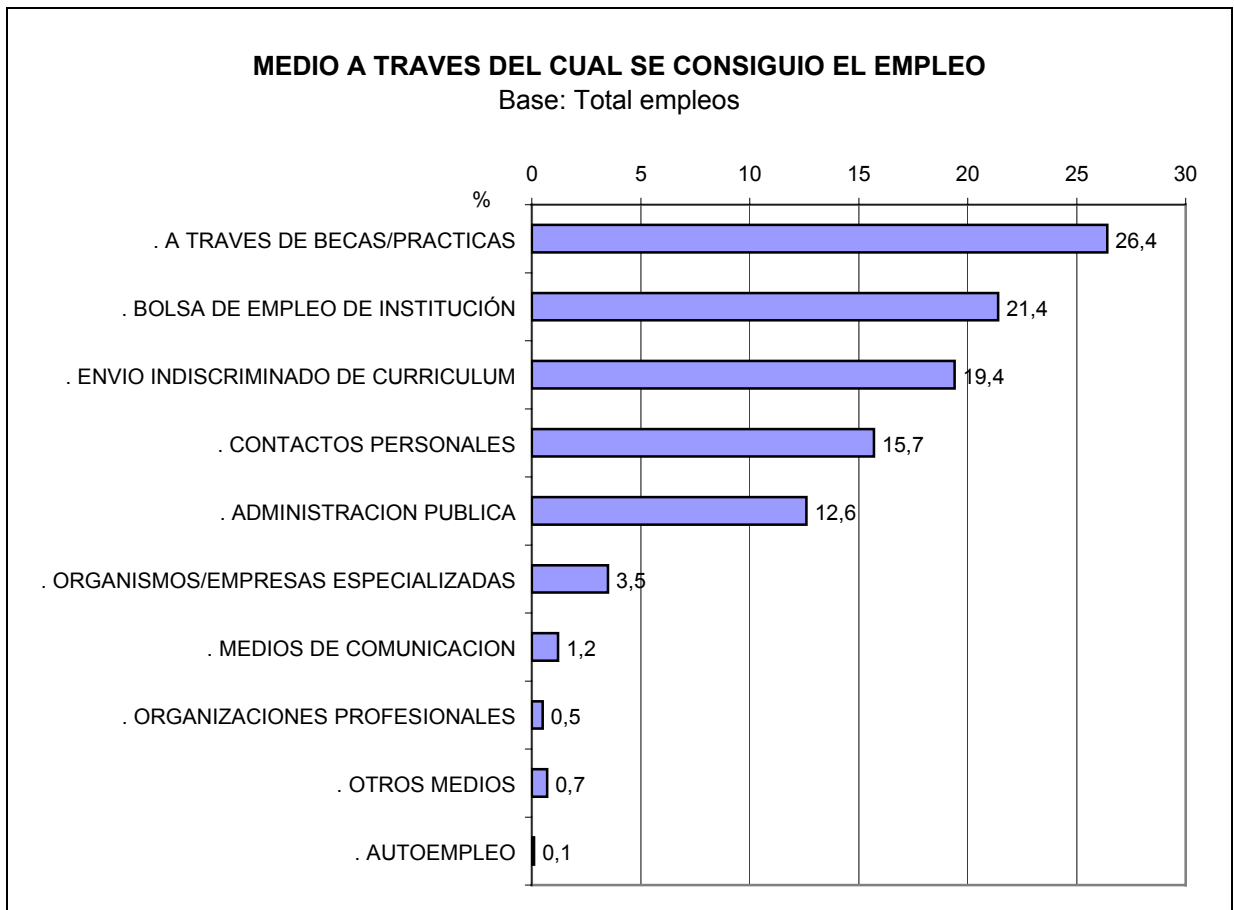


La situación de inserción definida por el segundo empleo post-universitario es mayoritariamente adecuada relacionada (90%), siendo prácticamente idéntica la situación definida por este segundo empleo a la que encontrábamos en el primero.

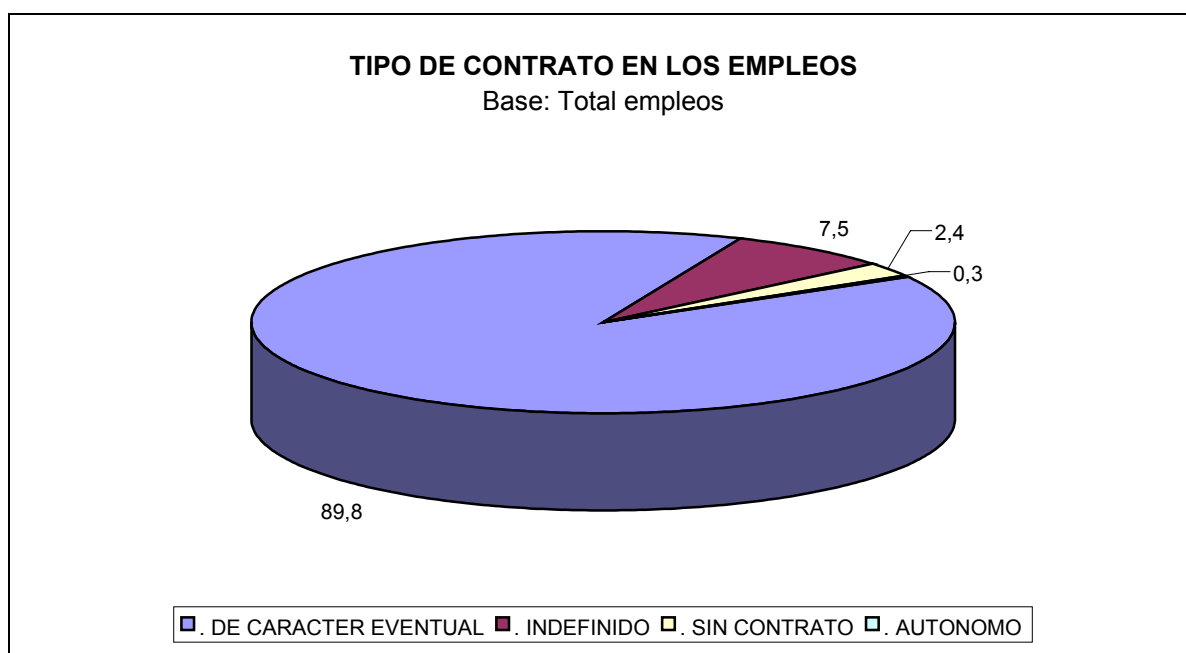
El 16% de los diplomados que ha tenido dos empleos como mínimo, desempeña actualmente el segundo empleo. Para el resto, la duración media de este empleo fue de 5,4 meses. Por tanto, de modo genérico, este empleo tuvo una duración menor que el primero (8 meses de media).

7.4.- Análisis general de los empleos de los diplomados

En este epígrafe vamos a realizar un análisis conjunto del total de los empleos desempeñados por los diplomados en enfermería desde la finalización de la diplomatura. Hemos recogido información sobre 1513 empleos, desempeñados por 367 diplomados. Centraremos el análisis en las características que definen estos empleos de modo global.

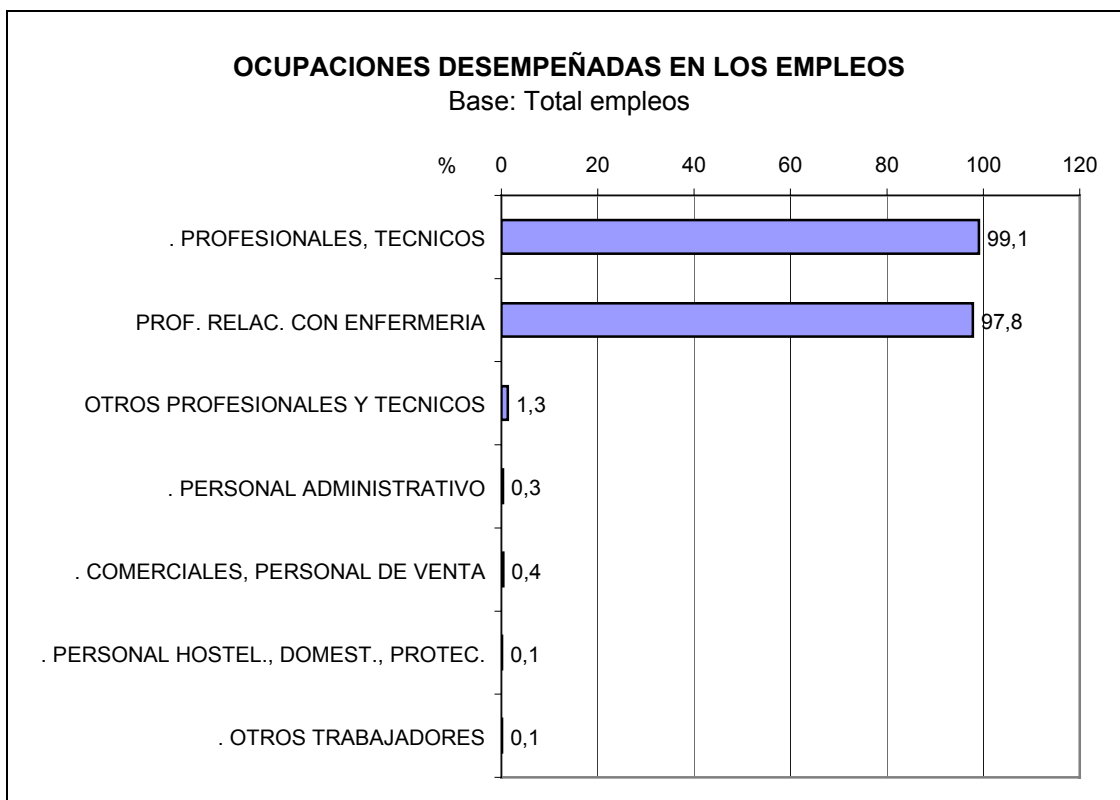


Un 30% de los empleos desempeñados por los diplomados en enfermería fue obtenido a través de una bolsa de empleo (en un 9% de los casos se trató de una bolsa de alguna administración pública y un 21% de una institución sin determinar). Tras las bolsas de empleos, la realización de prácticas o la consecución de becas, fue el mecanismo por el que fueron encontrados más empleos (26%). El envío indiscriminado de curriculum y los contactos personales son los otros dos mecanismos más habituales (el 19% y el 16% de los empleos, respectivamente, fueron encontrado por estos medios).



Nueve de cada diez empleos poseídos por los diplomados desde la finalización de la diplomatura tenía un carácter eventual. Los diplomados que tuvieron empleos simultáneamente a la diplomatura, tuvieron en una proporción ligeramente mayor trabajos de carácter indefinido (11%).

Si centramos nuestra atención en el género, observamos que el 11% de los trabajos desempeñados por hombres eran indefinidos, mientras que entre las mujeres este tipo de empleos supone un 7%.



Sólo el 2% de los empleos desempeñados por los diplomados en enfermería no estaban relacionados con la diplomatura realizada. La ocupación concreta más habitual es la de enfermero: el 96% de los empleos suponían el desempeño de esta ocupación.

Atendiendo a la clasificación establecida según la estabilidad de los empleos y el tipo de ocupación concreta desempeñada, observamos que la mayoría definen situaciones de inserción adecuadas relacionadas (90%) y que son insignificantes los empleos que definen la situación de inserción de peor calidad (el 1% de los empleos situaba a los diplomados en una situación inadecuada).

En las promociones más antiguas hay una proporción mayor de diplomados en la situación de inserción de mayor calidad: el 12% de los empleos de los diplomados pertenecientes a las promociones de 1992 o 1993 y el 9% de los de la promoción de 1994 definían una situación de inserción óptima, frente al 5% y el 7%, respectivamente, de los desempeñados por los de las últimas promociones (1996 y 1997).

Los que tuvieron experiencias laborales durante la diplomatura presentan una ligera diferencia: en mayor medida han tenido empleos que definen la situación de inserción de mayor calidad (el 10% de sus empleos tenían esta característica).

Como es lógico, las empresas en las que la mayoría de los empleos fueron desempeñados pertenecían a la sanidad y servicios sociales (94%), siendo, concretamente los hospitales públicos las empresas más habituales (62%).

La formación continua en el trabajo no es una práctica excesivamente habitual en las empresas en las que trabajaron: sólo en el 14% de los empleos los diplomados recibieron por parte de la empresa algún tipo de formación. Los cursos de perfeccionamiento fueron ligeramente más frecuentes que los de iniciación (9% y 5%, respectivamente).

Entre los empleos que actualmente no son desempeñados por los diplomados (el 80% del total de los empleos analizados), el 86% dejó de serlo por finalización de contrato. Un 10% de los empleos fue abandonado al encontrar otro mejor y un 3% por razones personales (básicamente el descontento con el empleo poseído).

El tiempo medio que transcurrió entre un empleo y el siguiente fue de 3 meses y en un 28% de los casos, ya se poseía otro empleo al abandonar el anterior.

8.- SITUACIÓN LABORAL ACTUAL DE LOS DIPLOMADOS

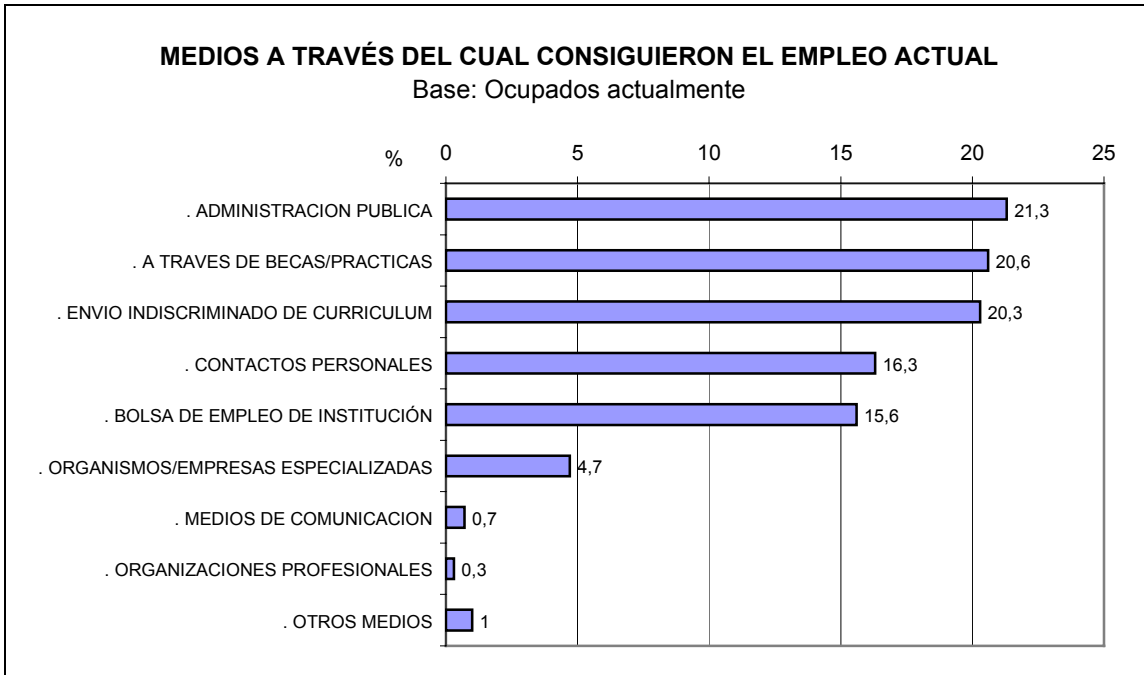
Como ya hemos visto en varias ocasiones en capítulos anteriores, el 81% de los diplomados entrevistados estaban ocupados en el momento en el que recogimos la información. El resto mayoritariamente son desempleados estrictos - desempleados que buscan empleo-.

Por otra parte, el 18% de los diplomados está actualmente sin empleo pero han tenido algún trabajo posterior a la finalización de la diplomatura, mientras que sólo un 1% aún no ha tenido su primer empleo post-universitario. Estos diplomados sin experiencia pertenecen en su totalidad a la promoción más reciente de las estudiadas (1997).

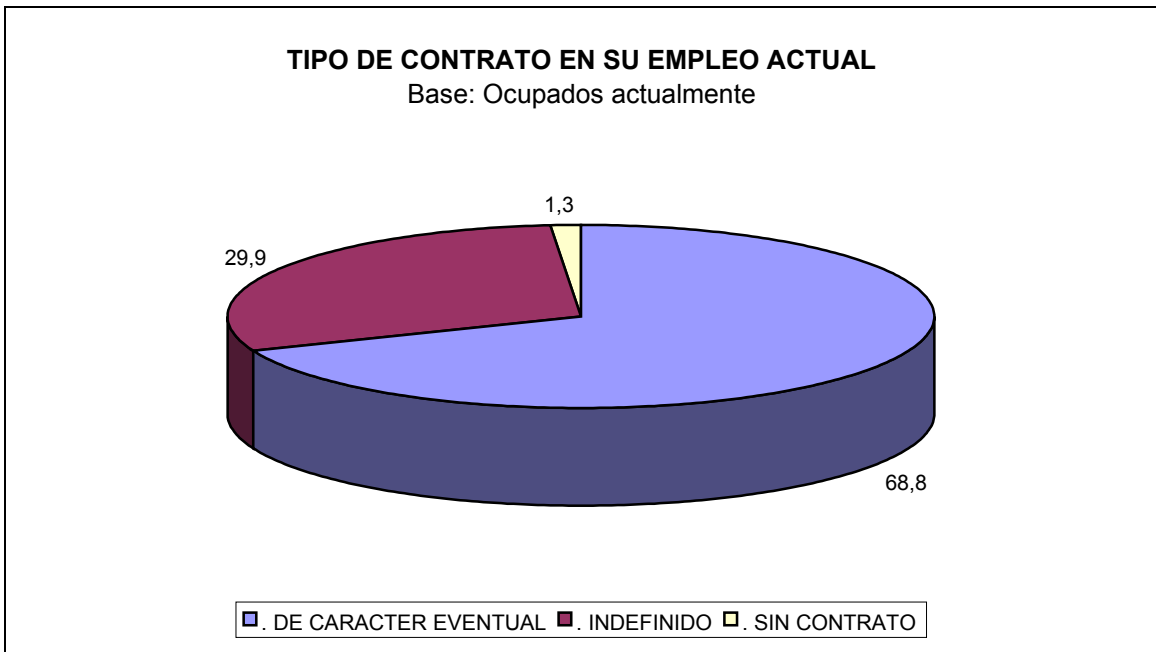
El análisis de la promoción nos muestra la influencia del tiempo transcurrido desde la finalización de la diplomatura: cuanto mayor es éste mayor es la proporción de diplomados ocupados (aumenta del 68% en las promociones más recientes, hasta el 89% en las más antiguas).

Entraremos ahora en un análisis pormenorizado de los ocupados y los desempleados. Junto con éste, realizaremos un breve análisis de las estrategias de cambio u obtención de un empleo entre todos aquellos que, ocupados o desempleados, estén dedicando algún tipo de esfuerzo en este sentido.

8.1.- El empleo actual



De los 301 diplomados entrevistados que actualmente están ocupados una cuarta parte obtuvo su empleo a través de una bolsa de empleo (9% de alguna administración pública y 16% de otra institución). El 21% consiguió su trabajo a través de becas o prácticas y el 20% gracias al envío indiscriminado de curriculum. Siendo éstos los modos de acceder al empleo actual que concentran mayores proporciones.



Los diplomados que en la actualidad están trabajando poseen mayoritariamente contratos de carácter eventual (69%). La proporción de diplomados con contratos indefinidos aumenta progresivamente cuanto mayor es el tiempo transcurrido desde la finalización de la diplomatura. Así, este tipo de contratos es poseído por el 16% de los diplomados ocupados de la última promoción, hasta suponer el 49% entre los de las promociones más antiguas.

Si el tiempo transcurrido desde la finalización de la diplomatura incide en el aumento de los contratos indefinidos, sólo puede entenderse por la importancia de las experiencias laborales poseídas, lógicamente mayores cuanto mayor es el tiempo transcurrido. De igual modo, observamos que las experiencias laborales previas a la finalización de la diplomatura tienen la misma influencia: entre los que tuvieron algún empleo antes del inicio de la diplomatura el 39% posee actualmente un contrato indefinido y entre los que trabajaron simultáneamente a la diplomatura los que están en esta circunstancia supone el 37% (frente al 24% y el 27% que no trabajaron, respectivamente).

En función de la ocupación actualmente desempeñada, la inmensa mayoría (98%) posee una relacionada directamente con los estudios de diplomatura, siendo mayoritariamente de enfermero (95%).

Al igual que ocurría al analizar el tipo de contrato, cuanto mayor es el tiempo transcurrido desde la finalización de la diplomatura mayor es la proporción de diplomados ocupados en puestos relacionados con los estudios. Así, en las promociones más antiguas todos los diplomados tienen un empleo de este tipo, descendiendo, ligera pero progresivamente, hasta la última promoción estudiada, en la que este tipo de empleos es poseído por el 95% de los diplomados.

Por otra parte, si nos detenemos en aquellos que desempeñan un empleo de enfermero, observamos que los que tuvieron experiencias laborales previas a la finalización de la diplomatura, tienen esta ocupación, ligeramente, en menor medida: 90%, frente al 98% de los que no trabajaron durante la diplomatura.

Como es lógico, teniendo en cuenta las ocupaciones que poseen, la mayor parte de las empresas en las que actualmente trabajan los diplomados pertenecen al sector sanitario (93%). En este sector, destacan sobre todo los hospitales públicos: el 58% de los ocupados trabaja actualmente en una institución de este tipo.

La situación de inserción más frecuente actualmente es la adecuada relacionada (68%). El 29% de los diplomados ocupados posee un empleo que le sitúa en una inserción óptima, siendo, por tanto muy insignificante la proporción de diplomados en otras situaciones.

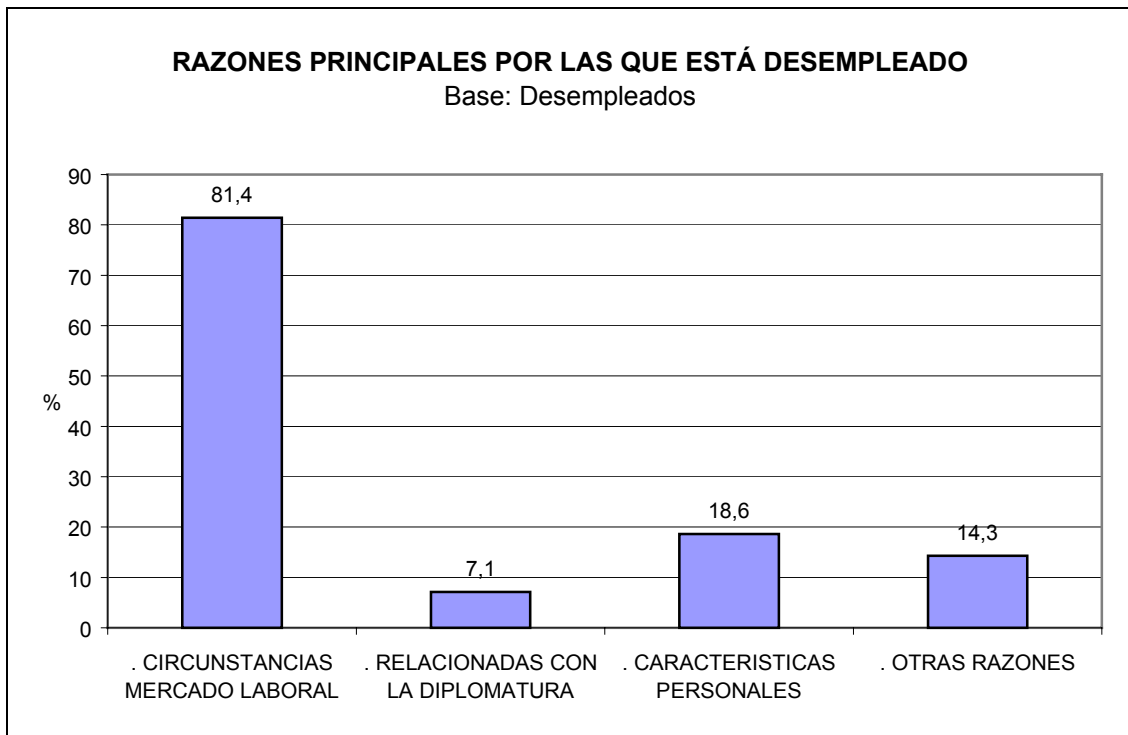
La circunstancia que más claramente afecta a la situación de inserción actual es la promoción a la que pertenecen. Cuanto mayor es el tiempo transcurrido desde la finalización de la diplomatura, mayor es la proporción que está actualmente en la situación de inserción de mayor calidad (óptima). Así, en las más antiguas los diplomados en esta situación representan el 49% descendiendo hasta suponer sólo el 14% en la más reciente.

8.2.-Desempleados

El 19% de los diplomados entrevistados está actualmente desempleado, un 18% ha tenido algún empleo post-universitario y el otro 1% restante aún no ha conseguido su primer empleo tras la obtención de la titulación.

Como ya vimos, la inmensa mayoría de los diplomados sin empleo actualmente está buscándolo. Sólo un 3% de los diplomados está en una situación diferente (estudiando, trabaja en casa realizando las labores del hogar o ayuda en un negocio familiar).

A todos los diplomados que actualmente no tienen empleo, lo busquen o no, (70 en términos absolutos) les preguntamos las principales razones por las que ellos creen que ésta es su situación actual. El siguiente gráfico muestra las respuestas obtenidas a esta cuestión.



En la mayoría de los casos responsabilizan a las circunstancias del mercado laboral de su situación de desempleo (81% de los desempleados). Concretamente, afirman que existen demasiados diplomados (69%) y que hay pocas ofertas laborales que les interesen (41%).

Por otra parte, el 19% considera que su situación está causada por sus circunstancias o características personales: "no busco con suficiente empeño" (10%) y "me falta experiencia" (9%).

Como ya hemos visto, el 18% de los diplomados entrevistados no tiene actualmente un empleo pero lo ha tenido siendo ya diplomado (66 en términos absolutos). Las principales características del último empleo que tuvieron estos diplomados son:

- Los medios más habituales por los que encontraron el empleo fueron las bolsas de empleo (30%) y las becas o prácticas (21%).
- En casi todos los casos (97%) tuvieron un empleo de carácter eventual y en el 96% de los casos desempeñaban la ocupación de enfermero. Siendo, por tanto, lo más habitual que hayan pasado de una situación de inserción adecuada relacionada a la actual situación de desempleo.
- La pérdida del empleo estuvo originada en el 92% de los casos por la finalización del contrato, y un 6% fue abandonado por razones personales, siendo el descontento con el empleo una de las circunstancias más citadas (3%).

El 77% de estos diplomados lleva desempleado un periodo de tiempo igual o inferior a los seis meses. El 5% son parados de larga duración, es decir, llevan más de doce meses en esta situación.

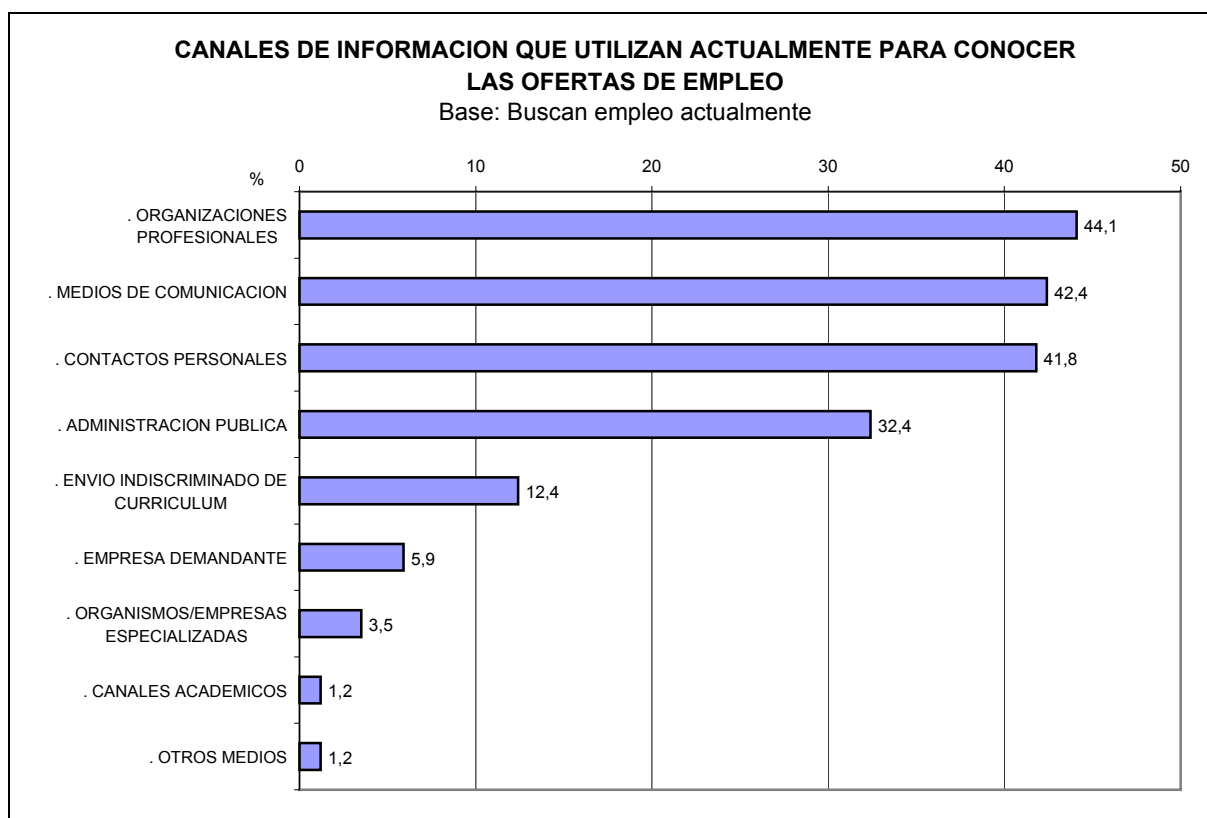
8.3.- Búsqueda actual de empleo

En términos globales, el 46% de los diplomados en enfermería entrevistados está actualmente buscando empleo (170 en términos absolutos). De ellos, el 64% está actualmente ocupado, siendo el 36% restante desempleados.

Como es lógico, entre los desempleados la búsqueda de empleo es más frecuente que entre los ocupados (87% y 36% de ellos, respectivamente).

Durante los últimos tres meses, estos diplomados en búsqueda de empleo han solicitado 7,3 empleos de media. Los desempleados presentan una mayor actividad que los ocupados: mientras que los primeros han solicitado 8,4 empleos de media, los segundos solicitaron en el periodo analizado 6,6 empleos.

En función del número de empleos para los que han pasado por algún tipo de proceso de selección (0,7 de media en términos generales), también los desempleados presentan una mayor actividad.



Como muestra el gráfico anterior, las organizaciones profesionales, los medios de comunicación y los contactos personales son los tres canales más utilizados por los diplomados en búsqueda de empleo para conocer las ofertas de empleo.

La administración pública, sobre todo la bolsa de empleo del Insalud, también es utilizada por una proporción considerable de diplomados (23%).

Respecto al tipo de empleo que están buscando, prácticamente todos (97%) buscan empleo de enfermero.

9.- TRAYECTORIAS LABORALES DE LOS DIPLOMADOS

El análisis de la evolución laboral de los diplomados ha sido estudiada a través de la situación en la que estaban en momentos temporales concretos, establecidos partiendo de la finalización de la diplomatura. Hemos establecido los siguientes cortes temporales:

- a los seis meses de finalizar la diplomatura,
- al año,
- a los dos años,
- a los tres años,
- y a los cuatro años.

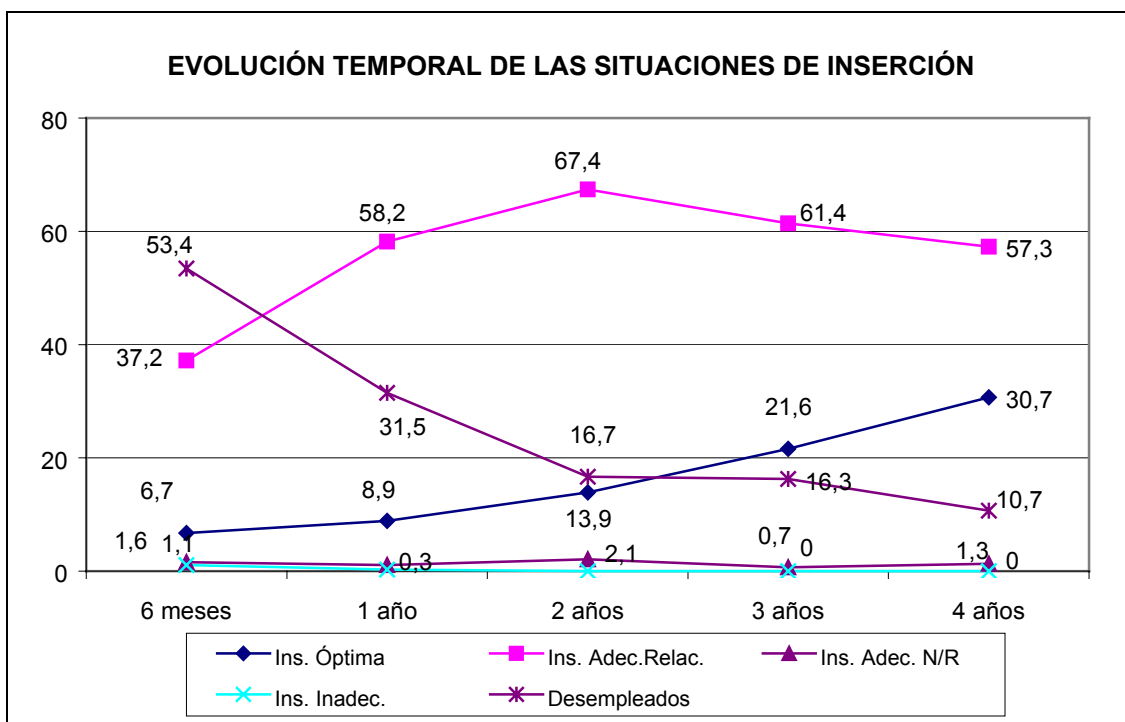
El hecho de que en el estudio contemos con información de diplomados pertenecientes a distintas promociones hace que sólo para los seis meses y el año dispongamos de información para todos los entrevistados. Para los diplomados de la promoción de 1997 no han transcurrido dos años desde la finalización de la diplomatura, para los de 1996 no han transcurrido tres y para los de 1995 no han pasado cuatro años.

Este modo de analizar la evolución laboral de los diplomados en enfermería despreja situaciones concretas intermedias, pero hemos optado por él porque es el modo más claro para observar las tendencias básicas del proceso de inserción. El origen del itinerario, una de los factores que, a priori, parece más importante, está tratado con detalle en el análisis del primer y el segundo empleo, pero a aquel análisis le faltaba el factor tiempo, básico en el análisis evolutivo. La incorporación del efecto del tiempo en el análisis de las situaciones laborales es justamente el objetivo de este análisis.

De este modo estudiaremos, en primer lugar, la evolución general de las distintas situaciones de inserción definidas. Después analizaremos cada una de ellas en función de la promoción, intentando captar las posibles variaciones acaecidas en el mercado laboral a lo largo del tiempo. Y, para terminar, trataremos la evolución seguida en función de la situación laboral actual de los diplomados.

9.1.- Evolución temporal de las distintas situaciones de inserción

El siguiente gráfico muestra la evolución temporal (entre los seis meses y los cuatro años de la finalización de la diplomatura) de las distintas situaciones de inserción. Refleja la proporción de diplomados que estaban en cada una de las situaciones de inserción en los momentos establecidos. Hemos incluido también la evolución del desempleo, con lo cual, para cada momento temporal, el gráfico recoge la situación de todos los entrevistados para los que ha transcurrido el tiempo necesario desde la finalización de la diplomatura.



Como muestra el gráfico, la situación al inicio del análisis de la evolución (a los seis meses de la finalización de la diplomatura) podría ser considerada favorable, a pesar de que algo más de la mitad está en ese momento desempleado. El resto mayoritariamente desempeña un empleo que le sitúa en una situación de inserción adecuada relacionada (37%) y un 7% está en la situación de mayor calidad, la óptima. Por tanto, son minoritarios los que no tienen un empleo relacionado con la diplomatura estudiada (3%).

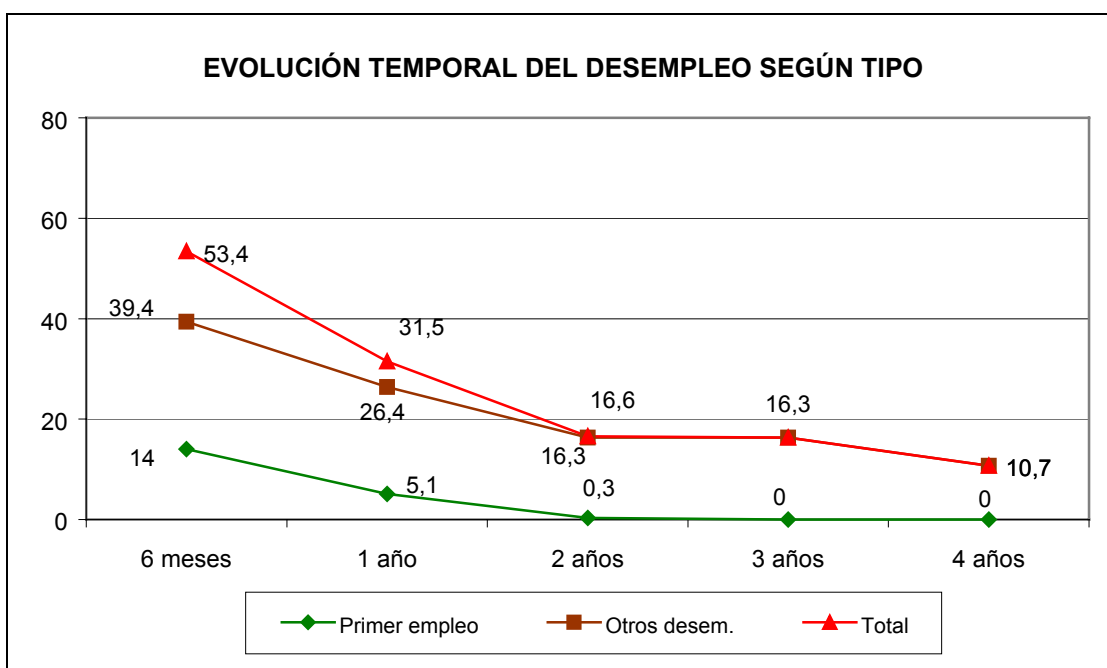
En función de las características de los diplomados, los únicos diplomados que presentan diferencias dignas de mención son los que habían trabajado simultáneamente al estudio de la diplomatura. Estos diplomados destacan por estar en mucha menor proporción desempleados a los seis meses, pero al mismo tiempo por la mayor proporción que está ocupado en un empleo que define situaciones de inserción óptima. Así, sólo el 37% de los que trabajaron durante la diplomatura está desempleado, frente al 61% de los que no tuvieron ningún empleo en este periodo. El 11% está en una situación óptima, frente al 5% de los "estudiantes-puros" durante la diplomatura.

Desde este punto de partida, fijado en los seis meses, las distintas situaciones de inserción evolucionan del siguiente modo:

- Desempleo: descenso claro y progresivo desde los seis meses hasta los cuatro años, pasa de ser la situación de la mitad de los diplomados a los seis meses hasta reducirse a la del 11% una vez transcurridos cuatro años desde la finalización de la diplomatura.
- Inserción adecuada relacionada: Esta es la situación que, a partir del año, concentra una mayor proporción de diplomados. Aumenta gradualmente la proporción de diplomados en esta situación desde los seis meses hasta los dos años, para posteriormente iniciar un descenso más ligero.
- Inserción óptima: Los diplomados en la situación de mayor calidad aumentan progresivamente durante todo el periodo estudiado. Pasan de suponer el 7% a los 6 meses, al 31% a los cuatro años.
- Inserción adecuada no relacionada e inadecuada: Ambas son situaciones muy minoritarias. A partir de los dos años, ningún diplomado está en una situación de inserción inadecuada.

La influencia de la simultaneidad de trabajo y estudios durante el periodo universitario se mantiene hasta los dos años. A partir de este momento, la situación de ambos tipos de diplomados (trabajadores y no trabajadores durante la carrera) es muy similar.

Ya hemos visto que el desempleo disminuye progresivamente. El siguiente gráfico muestra no sólo la evolución de la proporción de desempleados en general, sino también la de los desempleados en busca del primer empleo y la de los desempleados con experiencias post-universitarias.



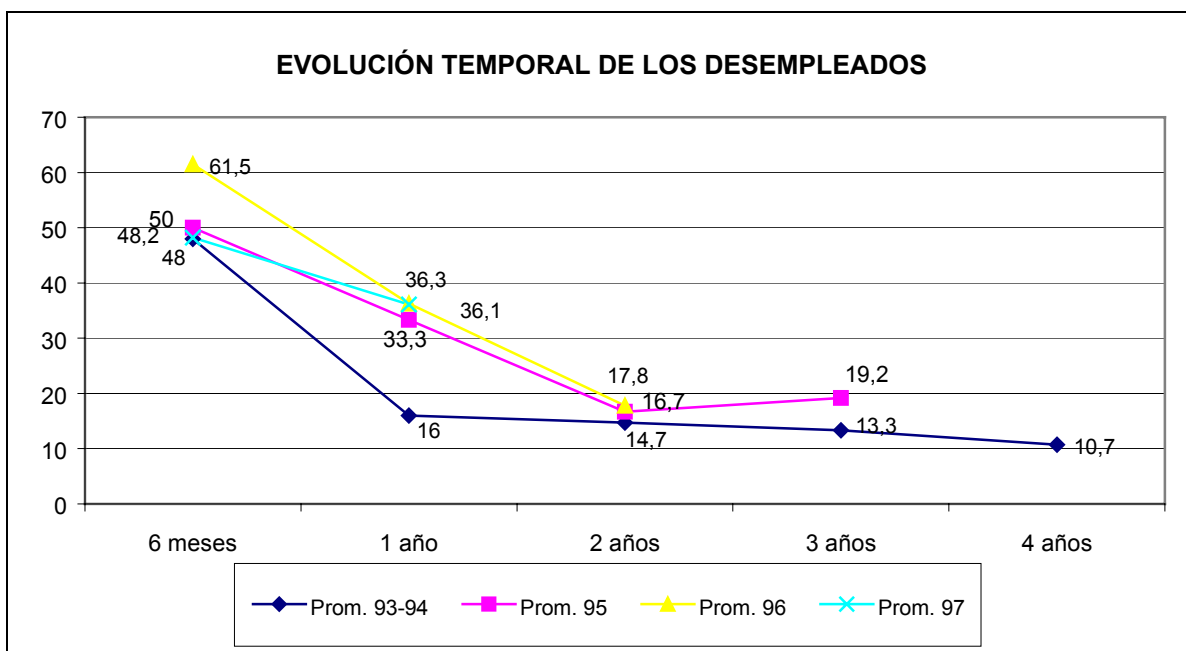
La proporción de desempleados que busca su primer empleo post-universitario desciende progresivamente, desapareciendo este tipo de diplomados a partir de los dos años de la finalización de la diplomatura. De cualquier modo, este tipo de desempleo ya es minoritario cuando sólo han transcurrido seis meses desde la finalización de la diplomatura. Indicando claramente la rapidez con la que acceden estos diplomados a su primer empleo post-universitario.

El desempleo entre los diplomados con experiencia laboral también desciende progresivamente entre los seis meses y los cuatro años.

9.2.- La promoción y la evolución de las situaciones de inserción

La promoción en el estudio de la evolución de las distintas situaciones de inserción tiene una gran importancia. La situación del mercado laboral sufre variaciones y éstas podrían implicar evoluciones laborales diferentes dependiendo de la promoción. En este epígrafe, teniendo en cuenta la promoción, podremos analizar, al menos, las tendencias básicas de la evolución del mercado laboral si es que en el periodo analizado ha sufrido variaciones.

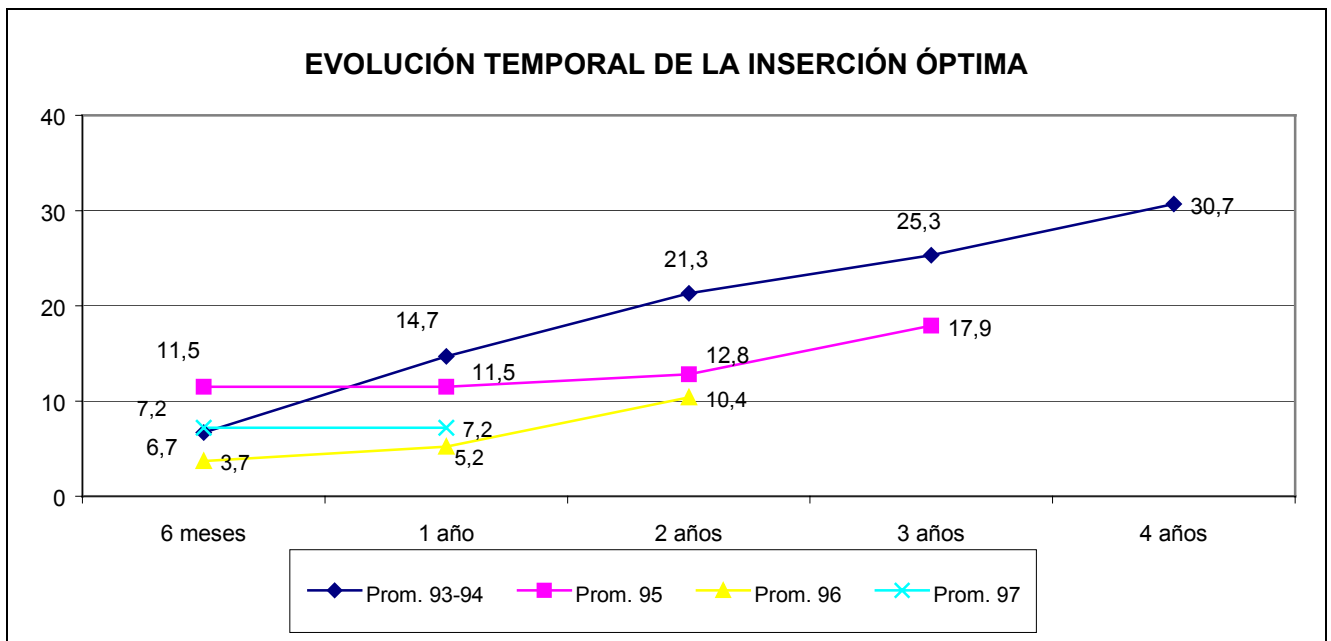
Comencemos por el análisis del desempleo, el siguiente gráfico recoge la proporción de desempleados en los momentos establecidos para cada una de las promociones.



El desempleo desciende claramente para todas las promociones, a excepción de entre los diplomados de 1996, para los que parece haber un ligero incremento entre los dos y los tres años.

Las dos cuestiones que más destacan en los datos recogidos señalan a las promociones más antiguas y a la más reciente. Los diplomados de las promociones más antiguas (1993-1994) son los que más fácilmente acceden al empleo, descendiendo la proporción de desempleados del 48% a los seis meses a sólo el 16% al año. Por el contrario, los de la promoción más reciente (1997), son los que, al menos al inicio del periodo estudiado, están en una peor situación. A pesar de que al año la proporción de desempleados de ella es similar a la de las promociones intermedias, en el punto de inicio del itinerario (seis meses) hay aproximadamente un 10% más de desempleados. Todo parece indicar que los diplomados de la promoción más reciente han tenido que realizar un mayor esfuerzo para el acceso al empleo.

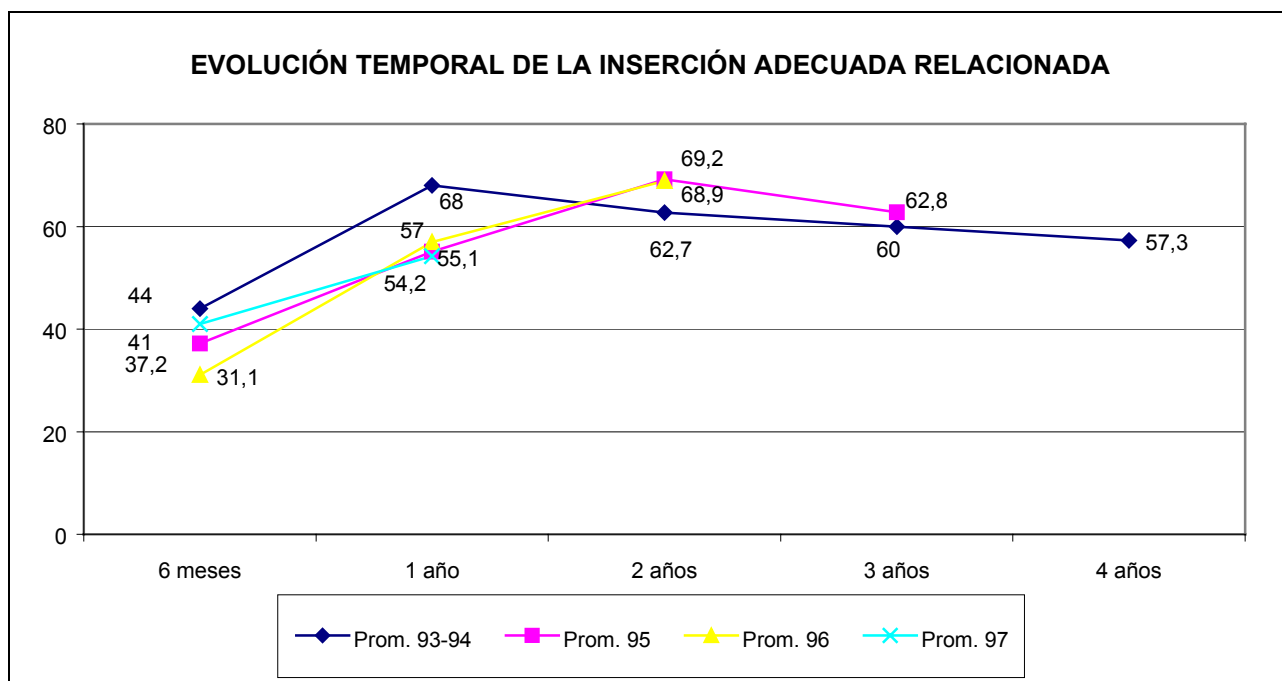
El siguiente gráfico muestra la proporción de diplomados de cada promoción en la situación más positiva: la inserción óptima. En general, hay un incremento de la proporción de diplomados en esta situación según aumenta el tiempo transcurrido desde la finalización de la diplomatura.



De nuevo destacan las promociones más antiguas. Mientras que la proporción de diplomados en esta situación permanece prácticamente estable entre los seis meses y el primer año para el resto de promociones, en las más antiguas el aumento se inicia desde el primer momento. También en este caso, la obtención de un empleo estable, parece más difícil cuanto más reciente es la promoción a la que pertenecen los diplomados.

Esta tendencia implica que cuanto más reciente es la titulación mayor tiempo tardan los diplomados en conseguir la situación de mayor calidad.

Aunque el tiempo necesario para alcanzar esta situación parezca cada vez mayor, lo cierto es, que en todas las promociones, aumenta progresivamente la proporción de diplomados que consigue una situación de inserción de calidad. Respecto a la promoción más reciente, nada hace indicar que no vaya a evolucionar como las dos anteriores, es decir, que comiencen a aumentar los diplomados en una situación de inserción óptima a partir del año.



El gráfico anterior recoge la proporción de individuos en una situación de inserción adecuada relacionada.

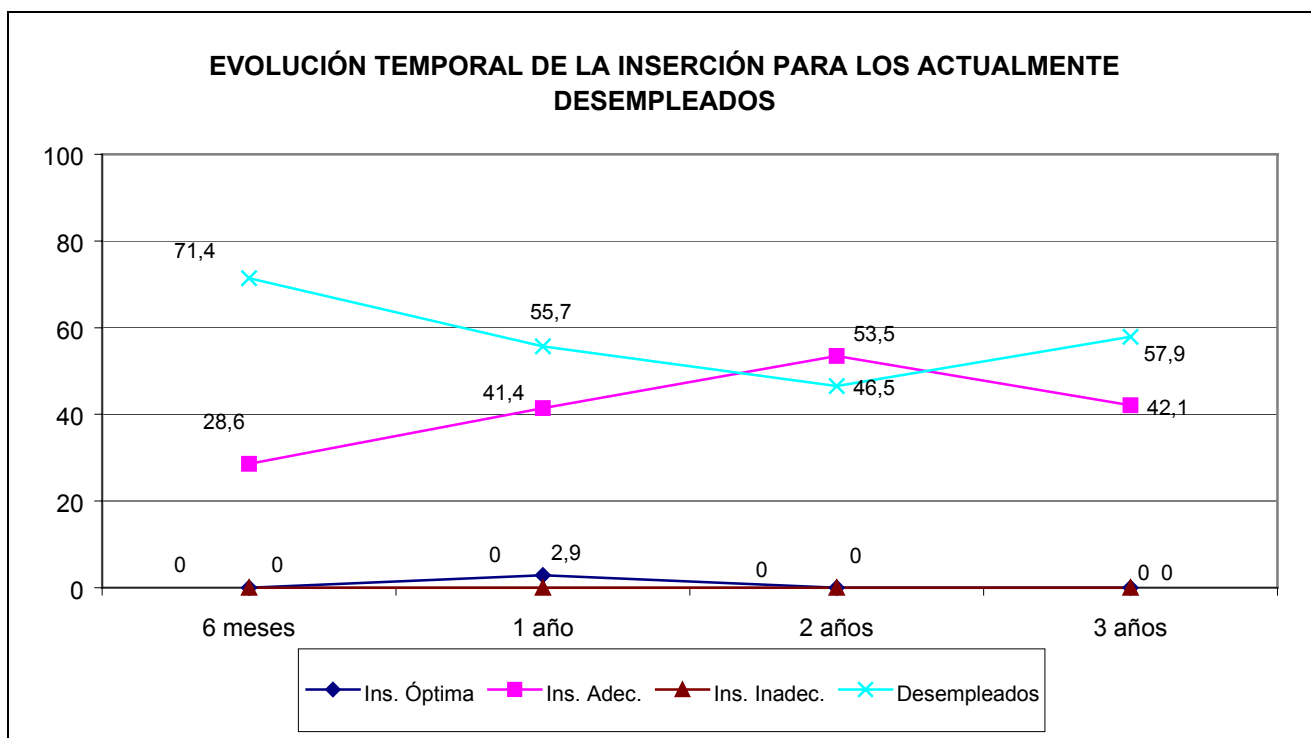
La evolución es muy similar para todas las promociones, hay un incremento claro hasta un punto en el que la proporción de diplomados en esta situación comienza a descender. Parece claro que los diplomados pasan del desempleo a esta situación, y al ir consolidando su carrera profesional, alcanzan una situación de inserción óptima.

Las diferencias entre promociones, de nuevo señalan la peculiaridad de las más antiguas. En ellas el descenso comienza a producirse a partir del primer año, mientras que en el resto esto no ocurre hasta los dos años. Como hemos visto, los diplomados de esta promoción eran los que más pronto alcanzaban la situación de inserción óptima, hecho que explicaría este descenso de la inserción adecuada a partir del primer año.

Las otras dos situaciones definidas en el estudio, la inserción adecuada no relacionada y la inserción óptima son tan absolutamente minoritarias que es imposible apreciar ningún tipo de evolución, ni tendencia en ellas.

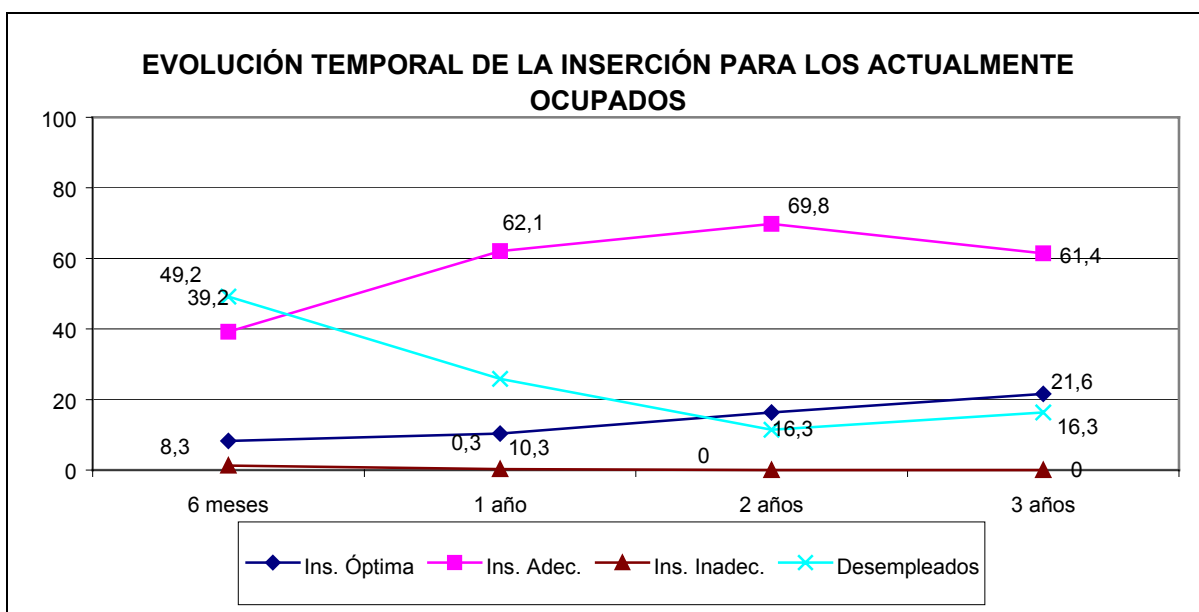
9.3.- La evolución de las situaciones de inserción en función de la situación actual de los diplomados

Partiendo de la situación actual de los entrevistados hemos realizado un análisis independiente de sus evoluciones laborales. Hemos agrupado los diplomados en dos grupos básicos: por un lado, los que actualmente están ocupados y, por otro, los que están desempleados. Comenzaremos por estos últimos.



La inestabilidad de la situación de inserción adecuada relacionada es la base del desempleo entre los diplomados en enfermería. A esta situación no llega prácticamente ningún diplomado desde otras situaciones. Teniendo en cuenta que actualmente prácticamente todos los diplomados han tenido alguna experiencia laboral post-universitaria, los actualmente desempleados están en una fase intermedia entre la finalización de un contrato laboral y la firma del siguiente.

Las distintas informaciones recogidas a lo largo del estudio indican que los diplomados desempeñan un número elevado de empleos de una duración reducida, con periodos de desempleo relativamente cortos entre uno y otro. Todo señala que la mayoría de estos diplomados estaría en uno de esos periodos intermedios.



La evolución de los ocupados es prácticamente la misma que nos encontramos al analizar la evolución general de las situaciones de inserción. Los que estaban en situación de desempleo descienden progresivamente aumentando las situaciones de inserción adecuadas relacionadas y, en menor medida, las situaciones óptimas. Todo apunta a que evolucionan, partiendo de un periodo inicial de desempleo, en general reducido, a empleos adecuados relacionados (con periodos intermedios de desempleo) hasta alcanzar una situación estable, una inserción óptima. Si la primera fase, superar el desempleo consiguiendo una situación adecuada relacionada, parece producirse con relativa rapidez (al año ya el 62% estaba en esta situación), la consolidación de esta situación pasando a una inserción óptima parece ser un proceso mucho más lento.

10.- LA DIPLOMATURA DE ENFERMERÍA DESDE LA EMPRESA

Para analizar la imagen de la diplomatura de enfermería en el mercado laboral y conocer la coherencia percibida entre la formación adquirida y las demandas de las empresas, realizamos dos entrevistas abiertas con responsables de selección del personal de enfermería de dos hospitales: uno público y otro privado. Intentamos también realizar una entrevista con algún responsable del colegio profesional, pero el exceso de trabajo en esta institución impidió establecer una cita en el periodo de tiempo que dedicamos a la recogida de la información.

Para iniciar el análisis de las opiniones recogidas entre estos entrevistados, vamos a comenzar con una breve descripción de los procesos y mecanismos que utilizan en las dos instituciones para la incorporación de nuevos enfermeros a su plantilla. Estos mecanismos son bien distintos en los dos hospitales a los que nos acercamos, siendo su carácter público/privado el que parece establecer mayores diferencias entre ambos.

El hospital público posee una bolsa de empleo, relativamente antigua, de la que seleccionan a los candidatos para cubrir las vacantes, a través de datos objetivos pre-establecidos. Las dos cuestiones tenidas en cuenta son, por un lado, la experiencia poseída y, por otro, las horas de formación complementaria cursadas. Como es lógico, este mecanismo de acceso al empleo sólo es aplicable para puestos de carácter eventual (puestos interinos, suplencias...). En los hospitales públicos la oposición es el único modo existente para la consecución de un empleo estable.

"Al médico se le valora de otra manera pero realmente a otro grupo de estamentos se les valora igual, luego la profesionalidad o la diplomatura o lo que es los cursos pues bueno, no se valora. Entonces sí se valora la experiencia en el puesto de trabajo, vamos el tiempo que llevas trabajando[...] Se valora los cursos mayores de treinta horas teniendo en cuenta todo tipo de cursos."(e1)

Por el contrario, en el hospital privado, el procedimiento es el tradicional en la mayoría de las empresas: selección de candidatos a través del análisis de sus curriculum. En este caso, la estabilidad del empleo parece depender, únicamente, de la calidad del trabajo realizado por el diplomado en un primer contrato eventual.

"Se hacen contratos que siempre hay un periodo de prueba, indudablemente si la persona no está capacitada técnicamente y eso se ve durante el periodo de prueba, pues rompemos la relación laboral. Y eso es lo básico que determina la continuidad de un trabajador en el centro. Pocas veces se echa mano de ese periodo de prueba, sinceramente, pero bueno que... también los solemos hacer, o sea nunca vamos a una contratación indefinida en un primer contrato".(E2)

A pesar de que estos dos mecanismos son los considerados básicos, lo cierto es que, tanto en un tipo de hospital, como en el otro, tienen una gran importancia los candidatos que previamente han realizado en ellos sus prácticas universitarias. Estos candidatos están en una situación ventajosa en los procesos de selección, básicamente por la existencia de un mayor conocimiento recíproco: por un lado, los "exalumnos" del hospital conocen previamente el funcionamiento de la institución y su idiosincrasia y, por otro, pueden ser evaluados con más exactitud por parte del hospital.

"Ellos no están en la bolsa pero como los de la bolsa están la mayoría contratados en otros hospitales pues son a los alumnos a los que cogemos. Además se negocia con los sindicatos y se les dice 'mira, si hay veinte contratos, por lo menos, la mitad que sea para los alumnos de enfermería que están aquí haciendo prácticas'. Y lo entienden en ese aspecto, yo creo que lo entiende todo el mundo".(e1)

"Estos alumnos realizan sus prácticas en el hospital y es una fuente para reclutar a personal que luego se puede quedar en nuestras instalaciones." (E2)

A pesar de que ambos tipos de hospitales utilicen este mecanismo para cubrir las vacantes existentes, también es cierto que ésta es una práctica restringida en el caso del hospital público: sólo una proporción de los puestos, regulada formalmente, puede ser cubierta de este modo. Por el contrario, en el ámbito privado, este es el mecanismo básico, sólo en el caso de aquellas vacantes que no son susceptibles de ser cubiertas de este modo son ocupadas por otros diplomados “desconocidos” para la institución.

En el caso del hospital privado, la importancia de las prácticas realizadas durante el periodo universitario va más allá de la relación con aquellos candidatos que las hicieron en sus instalaciones. También éstas juegan un importante papel para el resto de los candidatos, cuestiones como la institución concreta en la que han sido realizadas o el servicio específico son variables que intervienen en el proceso de selección. En realidad, estas prácticas son consideradas una experiencia laboral más.

En general, no parece que existan excesivas dificultades para cubrir las plazas vacantes. Sólo en el caso de algunos servicios específicos para los que, según la opinión de los entrevistados, son precisos especialistas existen dificultades de este tipo.

La existencia de estos servicios que requieren una especialización, actualmente sólo proporcionada por el trabajo en ellos, es una de las cuestiones que genera en los entrevistados mayores demandas de cambio de los estudios de enfermería. Los entrevistados consideran necesaria la existencia de especializaciones formativas en el ámbito universitario, relacionadas directamente con servicios sanitarios concretos.

"Cuidados críticos, urgencias, emergencias... unidad de cuidados intensivos podría ser una especialidad. El área quirúrgica, el área quirúrgica, si se toma como base desde el paciente que va a ir a quirófano hasta la post-cirugía de reanimación, sería una especialidad Geriátrica lo tengo clarísimo, docencia e investigación, tengo clarísimo gestión, la de cuidados críticos también, la de matrona por supuesto, salud mental... Y alguna que otra más.... O sea las especialidades médicas creo que están por un lado y las de enfermería están por otro, por eso se puede aportar con una licenciatura."(e1)

"Las áreas de servicios especiales no las cubre la formación de enfermería básica. No está cubierta, o sea no está cubierta por la... por el programa de formación que se pone en las escuela de enfermería no se cubre muchos de los aspectos técnicos y sobre todo yo creo que hay una deficiencia en la formación de, de los aspectos humanos que, que llevan esas áreas en concreto." (E2)

En ningún caso es planteado que la diplomatura, con su actual duración pueda ofrecer dichas especializaciones. De hecho, incluso sin la inclusión de dichas especializaciones, la duración de la diplomatura es considerada insuficiente. A pesar de que la formación recibida por los diplomados es evaluada positivamente, su excesiva concentración temporal parece restarle eficacia. En opinión de los entrevistados, las especializaciones requeridas implican, por tanto, la existencia de unos estudios de enfermería de ciclo largo (licenciatura).

"Generalmente veo al alumno que le falta..., le falta un año, o se le falta... Bueno, tranquilamente, o sea le falta un año, un año de madurez, un año de, de asimilar contenidos, un año de poder haber trabajado y saber que a los tres años no salen preparados."(e1)

Por tanto, podríamos resumir las demandas recogidas del siguiente modo:

- la ampliación de la duración temporal de la diplomatura (sin modificaciones esenciales en los contenidos impartidos actualmente),
- y, por otro lado, la oferta de especializaciones.

Desde el hospital público es sugerida la conveniencia de que diplomatura y licenciatura convivan generando dos titulaciones diferentes. Así, no sólo serían cubiertas las necesidades de especialización, sino que además resolvería uno de los problemas que más conflictos laborales parecen generar en el ámbito público.

"Una de las cosas que veo injustas es que un alumno recién terminado... que con tres años tenga la misma responsabilidad sobre sus pacientes y que perciba el mismo sueldo que una enfermera que lleva diez años, quince años... Es imposible que cobren lo mismo y es imposible que tengan la misma responsabilidad, lógicamente. Pues se podía solventar, pues que uno cuando termina, termina con cuatro años de carrera y será enfermero base y tendrá una serie de funciones que cubrir. Cuando tengas una serie de experiencia y una serie de formación, podrás adquirir otra serie de responsabilidades, una carrera profesional."(e1)

En realidad esta necesidad no puede ser entendida como una cuestión general del sector sanitario en relación a la enfermería, sino como específica de la sanidad pública por la rigidez en la organización de su personal. Así, demandan soluciones al ámbito universitario para problemas generados por la organización institucional/empresarial de este tipo de organizaciones.

Desde el hospital privado, también es realizada una demanda/crítica específica: la carencia de formación relacionada con temas de gestión entre los diplomados. Estos temas de gestión están referidos, tanto a la gestión de personal o equipos de trabajo, como al control y organización de materiales e información (gestión de historiales, control de stock de medicamentos...). El hecho de que este tipo de tareas no sean tratadas en los planes de estudio, no sólo niegan la preparación necesaria a los diplomados, sino que además parecen producir entre ellos cierta actitud negativa: parecen ser consideradas tareas "no propias" de su profesión.

Aunque es cierto que los estudios cursados por los diplomados son considerados adecuados aunque mejorables, lo cierto es que la situación del mercado laboral descrita por los entrevistados, sobre todo, por el representante del hospital público no es excesivamente halagüeña. El análisis de los empleos de los diplomados, como hemos visto en apartados anteriores, mostraba la gran importancia que el sector público tiene para la inserción laboral de estos diplomados, haciendo que la situación descrita desde una institución perteneciente a este sector tenga que ser tenida en cuenta como uno de los puntos fundamentales de la inserción laboral de los diplomados en enfermería.

“Has acabado a carrera el año pasado y que han trabajado dos meses en un año. [...] Luego hay contratos, aquí no, pero sé que hay contratos de horas, bueno aquí ha habido contratos también de horas, gente que a lo mejor pide media jornada y tienes que contratar a alguien por esa media jornada. No puedes prescindir de ella. Pero sí que los contratos en enfermería ahora mismo son muy cortos, muy cortos y debido a que se están cubriendo todas las plazas. Por lo menos en este hospital, en otros yo creo que... quizás sean más largos, más interinos o más vacantes.”(e1)

La precariedad del empleo, sobre todo comparándolo con épocas anteriores, es la situación más generalizable. Es cierto que el mecanismo de acceso al empleo estable en el sector público ha sido tradicionalmente y continúa siendo la oposición. Sin embargo, la proliferación de escuelas de enfermería y, por tanto, de diplomados, ha hecho que en los últimos tiempos el empleo eventual que anteriormente tenía cierta estabilidad en la sanidad pública haya pasado a ser un empleo muy inestable y de corta duración. Esto dificulta la inserción de los diplomados o, al menos, alarga y precariza este periodo, dificultando, por tanto, la consecución de una inserción óptima.

Durante este periodo inestable y precario existente entre la finalización de los estudios universitarios y la consecución de una inserción óptima parece tener cierta importancia la realización de formación complementaria. El hecho de que sólo dos cuestiones objetivas (la experiencia laboral y el número de horas de formación) sean tenidas en cuenta a la hora de seleccionar un candidato para ocupar uno de estos puestos eventuales hace que los diplomados en sus periodos de desempleo busquen mejorar su posición a través de la realización de formación.

“Siempre que los cursos estén avalados por el personal que los imparta, que sean adecuados, y que no sean cursitis de a gente ¿sabes? Que te cueste medio millón de pesetas y que te sirva para apuntarte dos puntos. Eso es vergonzoso, eso también es lo que ha pasado en enfermería... Yo es que ahora mismo hay tal caos, que no daría nin..., ahora mismo con el caos que hay de cursos. La gente hace cursos para coger puntos exclusivamente.(e1)

En el hospital privado, la formación de post-grado no parece ser una variable con excesiva influencia en el proceso de selección. Junto con la experiencia proporcionada por las prácticas son tenidas en cuenta otras cuestiones más relacionadas con las actitudes hacia la profesión, entendiendo ésta como una profesión de ayuda y servicio público.

Por último, sólo apuntar la imagen que los entrevistados poseen de los diplomados en enfermería de la Universidad Complutense. En esta imagen parece intervenir dos cuestiones: por un lado, su menor conocimiento real de los estudios realizados en la Universidad Complutense que los de las instituciones con las que colaboran a través de las prácticas de sus alumnos, y, por otro lado, la imagen general de la Universidad Complutense: masificación, formación poco personal... Ambas cuestiones hacen que, a pesar de que tanto el profesorado como las prácticas en esta Universidad (las dos cuestiones que más parecen influir en la evaluación de los estudios) son consideradas de un modo positivo, la valoración de los diplomados de la Universidad Complutense depende más del propio alumno que de la imagen general de la escuela.

“El lío que tienen ellos de clases, de tal, de mogollón de alumnos y de otro tipo de cosas. Yo, de lo que ellos se quejan, no he estado allí ahora mismo...Yo cuando estudié en la Complutense éramos cuarenta en clase, o sea que...” (e1)

“La formación de las personas que recibimos de la Complutense es muy completa, eso sí que es cierto y quizás..., pero es que yo no sé si es una..., no sé si es porque son prestaciones personales o prestaciones asumidas por la escuela.” (E2)

IV. CONCLUSIONES

La primera de las conclusiones del estudio, comenzando en el mismo orden que seguimos en la exposición de resultados, es la absoluta **primacía, entre los diplomados de enfermería, de las mujeres**. Otra de las cuestiones claves para describir el colectivo analizado es que la mayoría de los diplomados entrevistados **continúan residiendo en el hogar familiar, lo que indica que el proceso global de inserción en la vida activa está sin finalizar**. El resto de características estudiadas coinciden teóricamente con las propias de individuos insertos en este periodo de transición (mayoritariamente solteros, sin hijos...).

El acceso a la diplomatura de enfermería fue, mayoritariamente, desde los estudios de bachillerato pasando por la prueba de selectividad. Sólo tres de cada diez entrevistados habían cursado previamente estudios de formación profesional. La realización de formación profesional es más habitual entre los hombres y entre los estudiantes de mayor edad.

Estas diferencias en el origen académico, también suponen una distinta relación con el mundo laboral: son los hombres y los diplomados de mayor edad los que en mayor medida tuvieron experiencias laborales previas al inicio de la diplomatura. De cualquier modo, la mayoría de los diplomados entrevistados eran “estudiantes puros”, esto es, individuos que no tuvieron ningún tipo de experiencia laboral, ni siquiera de carácter esporádico, antes del inicio de la diplomatura.

La vocación tiene una gran importancia entre los alumnos de enfermería: dos tercios seleccionaron estos estudios en primera opción, siendo las razones vocacionales las que en mayor medida justifican esta elección. Sin embargo, parece que la vocación al acceder a los estudios de enfermería descende cuanto más reciente es la promoción que tratemos. De cualquier modo, cuando los estudios seleccionados en primera opción no son los de enfermería, los diplomados hubieran preferido estudiar fisioterapia o medicina mostrando que la inmensa mayoría deseaba estudiar una carrera perteneciente al área de salud.

A pesar de esta elevada inclinación por los estudios de enfermería, **los diplomados entrevistados son bastante críticos con los conocimientos que poseían sobre la carrera antes de iniciarla.** Los aspectos más generales, como las salidas profesionales o el conocimiento general sobre la carrera, son los que consideran conocer mejor, mientras que aquellos más concretos, como las clases teórico/prácticas y el plan de estudios son los considerados menos conocidos.

Todo parece indicar **que la vocación en estos diplomados no está basada en un conocimiento concreto sobre los estudios a cursar, sino que más bien estaría relacionada con el desempeño de la profesión** (las salidas profesionales es uno de los aspectos que en mayor medida conocían).

Respecto a la satisfacción que expresan los entrevistados sobre la diplomatura una vez finalizada e iniciado el proceso de integración en el mercado laboral, es elevada: sólo los materiales e infraestructuras y la orientación profesional reciben una evaluación relativamente negativa. **Los aspectos que generan una mayor satisfacción son la formación teórica, la formación práctica y los conocimientos obtenidos para el desarrollo de la profesión** (aproximadamente tres cuartas partes afirman estar bastante o muy satisfechos con cada uno de estos tres aspectos).

Durante la realización de los estudios de enfermería la mayoría de los entrevistados dedicó todos sus esfuerzos a ellos. Algo menos de un tercio tuvo algún empleo en este periodo y sólo un 14% realizaron otra formación simultánea a la diplomatura, siendo los idiomas los estudios más seguidos.

La circunstancia que en mayor medida determina el desarrollo de trabajos durante el periodo universitario es la posesión de experiencias laborales previas, siendo mucho más habitual la simultaneidad de ambas actividades entre aquellos que ya habían trabajado antes del inicio de los estudios universitarios.

Las dificultades para simultanear estudios y empleo quedan claras, si tenemos en cuenta el efecto que dicha circunstancia tiene en la duración de la diplomatura; entre los diplomados trabajadores descienden considerablemente los que lograron finalizar la diplomatura en los tres años previstos teóricamente.

Mientras que la formación simultánea a los estudios de diplomatura fue muy poco habitual, **una vez obtenido el título es muy frecuente la realización de otros estudios**; sólo dos de cada diez diplomados no cursó otro tipo de formación. Básicamente siguieron cursos de especialización, adquirieran o no a través de ellos una titulación de postgrado. A pesar de que la inmensa mayoría optara por la realización de formación posterior, una cuarta parte de los entrevistados considera abiertamente la inexistencia de necesidad de cursar otro tipo de formación más práctica tras la finalización de la diplomatura.

Esta aparente contradicción entre la opinión expresada por los alumnos y sus acciones podría estar relacionada con dos cuestiones que surgieron en las entrevistas con los responsables de enfermería entrevistados: por un lado, la necesidad de especializaciones en el mercado laboral y, por otro, que la formación sea uno de los factores que determinan el acceso al empleo público eventual. Así, **la realización de formación posterior no responde únicamente a carencias formativas, sino que además es una estrategia para facilitar el acceso al empleo público eventual.**

Al preguntar a los diplomados entrevistados sobre **las principales dificultades que encontraron para conseguir el primer empleo universitario**, algo más de la mitad afirma que éstas son dificultades relacionadas con las circunstancias del mercado laboral, básicamente **la falta de ofertas y el exceso de diplomados**. Los entrevistados de las empresas, sobre todo en el sector público, muestran una opinión coincidente a la que realizan los diplomados sobre la situación del mercado laboral. En su opinión el mercado está en un proceso de saturación que genera una mayor precariedad en el empleo eventual público, haciendo que el periodo que transcurre hasta el acceso a un empleo indefinido (mediante la aprobación de una oposición), consista en un continuo trasvase del empleo al desempleo, siendo, además, los empleos de este periodo cada vez de una menor duración.

El segundo tipo de dificultades que plantean los diplomados entrevistados son las características de los recién diplomados, aproximadamente uno de cada tres señala una dificultad de este tipo, siendo la falta de experiencia la más citada. De nuevo la experiencia es otro de los factores “puntuables” para el acceso al empleo público eventual. Los recién diplomados compiten por este tipo de empleos desde una situación claramente desventajosa. Sólo en aquella institución en la que cursaron las prácticas clínicas universitarias no exista esta situación: los centros sanitarios sienten preferencia por la contratación de sus “exalumnos”, sobre todo porque el conocimiento mutuo genera mayores garantías a la contratación.

A pesar de que prácticamente nadie considera que no hay dificultades para conseguir el primer empleo postuniversitario, lo cierto es que el tiempo medio que tardaron en conseguir éste fue relativamente pequeño (dos meses). Sin embargo, parece haber un **ligero empeoramiento de la situación del mercado laboral en función de este tiempo de búsqueda del primer empleo: las promociones más recientes tardaron más en conseguirlo**. Este empeoramiento, también apreciado desde las empresas, es considerado desde ellas como el fruto de la proliferación de escuelas de enfermería y, por tanto, del exceso de diplomados.

Las características que definen en mayor medida **el primer empleo es su carácter eventual y la ocupación de un puesto de enfermero** (el 94% ocupó este puesto en su primer empleo). Lo más habitual es que consiguieran este empleo a través de becas o prácticas y que fueran contratados por un hospital público.

La ocupación desempeñada indica que la calidad de la inserción a través del primer trabajo es muy elevada. Es tan pequeña la proporción de diplomados que con el primer empleo no consiguen una situación de inserción óptima o adecuada relacionada que es difícil analizar las variables que podrían estar influyendo en esta circunstancia.

Parece que la posesión de experiencias laborales previas a la finalización de la diplomatura es uno de los factores que en mayor medida interviene en la situación de inserción: por un lado, hay una mayor proporción entre los diplomados con experiencia en una situación óptima y, por otro, son los que en menor medida están en situaciones inadecuadas.

El paso del primer al segundo empleo muestra una fluidez considerable del mercado laboral: de media transcurrieron cuatro meses entre un empleo y el siguiente. **El segundo empleo apenas establece cambios en la situación de inserción de los diplomados; continúa siendo la situación de inserción adecuada relacionada la más habitual.** Comparando ambos empleos, la única cuestión a destacar es el descenso de la duración del segundo (mientras que, de media, el primer empleo tuvo una duración de ocho meses, el segundo duró cinco).

Si analizamos en función del tiempo transcurrido desde la finalización de la diplomatura la evolución de las distintas situaciones de inserción, observamos que ya a los seis meses, punto en el que hemos situado el inicio del análisis de la evolución, hay una proporción considerable que están en una situación de inserción adecuada relacionada.

En términos generales, desde los seis meses hasta los cuatro años, hay un incremento progresivo de la calidad de la inserción. En general, el desempleo desciende progresivamente, aumentando las situaciones de inserción de más calidad: la inserción óptima y la adecuada relacionada. Mientras que la situación de inserción óptima experimenta un incremento constante, la adecuada relacionada presenta un punto de inflexión a los dos años, punto en que inicia un ligero descenso.

Esto parece indicar que durante los dos primeros años el trasvase de las situaciones de desempleo a las situaciones adecuadas relacionadas es el movimiento más habitual, mientras que, a partir de este momento, comienza a ser mayoritario el paso de situaciones adecuadas relacionadas a empleos estables, esto es a situaciones óptimas.

En general, el acceso a empleos de calidad, entendiendo por este tipo de empleos aquellos que permiten desempeñar la profesión para la que el diplomado ha estado preparándose durante su estancia en la Universidad, es relativamente fácil: no es necesario un periodo de tiempo muy elevado para conseguir el primer empleo, el paso de un empleo a otro transcurre con fluidez y hay un progresivo incremento de las situaciones laborales más estables.

Por otra parte, y a pesar de que la mayoría de los diplomados dedican algún tiempo tras finalizar la diplomatura a realizar otro tipo de formación, los desempleados que buscan su primer empleo son prácticamente inexistentes a los dos años de la finalización de la diplomatura.

Una de las variables básicas que influyen en la evolución laboral de los entrevistados es la promoción a la que pertenecen: la situación del mercado laboral no es estática y, los recién diplomados dependiendo del momento concreto en el que intentan integrarse en él encuentran situaciones peculiares. **En función de la promoción, la principal conclusión del estudio es el empeoramiento que parece haber acaecido en los últimos años.** Los diplomados de las promociones más antiguas son los que más rápidamente alcanzan las situaciones de inserción de mayor calidad.

Por tanto, podríamos concluir que el análisis realizado desde la empresa sobre el empeoramiento del mercado laboral es confirmado por los resultados obtenidos en el análisis de la inserción laboral de los diplomados. **Parece que el aumento de escuelas de enfermería y, por tanto, de diplomados, apunta hacia una futura saturación del mercado que, por otra parte, ya empieza a presentar indicios.**

Respecto a la situación laboral en la que están actualmente los diplomados en enfermería entrevistados, la inmensa mayoría de ellos está ocupado (un 19% está desempleado). Entre los ocupados la situación más habitual es la inserción adecuada relacionada, estando tres de cada cuatro en una situación de inserción óptima.

La circunstancia que más claramente afecta a la situación de inserción actual es la promoción a la que pertenecen los diplomados. Cuanto mayor es el tiempo transcurrido desde la finalización de la diplomatura, mayor es la proporción que está en la situación de inserción de mayor calidad (óptima).

Los desempleados, la mayoría con experiencia laboral previa, suelen responsabilizar a las circunstancias del mercado laboral de su situación de desempleo, afirmando concretamente que hay demasiados diplomados o que hay pocas ofertas laborales atractivas.

Resumiendo, **podríamos concluir afirmando que la inserción laboral de los diplomados actualmente es positiva, aunque comienza a apreciarse que cada vez han de enfrentarse a una situación más difícil.** Parece que se está produciendo un incremento de los diplomados más allá de las necesidades del mercado laboral. Por otra parte, el hecho de que la sanidad pública sea el sector en el que mayoritariamente desarrollan su profesión estos diplomados con su regulación formal para el acceso, hace que las estrategias para la preparación de oposiciones sean las únicas que garanticen la consecución de empleo estable en este sector.

Así, las sugerencias de mejoras de los estudios de diplomatura recogidas en el mercado laboral no implican directamente mayores facilidades para el acceso al empleo. Se trataría de cambios que supondrían una preparación mayor de los titulados en enfermería: por un lado, es sugerida una **mayor duración de la diplomatura**, facilitando la asimilación de contenidos y, por otro, **la existencia especializaciones**. En opinión de los entrevistados, estas especializaciones, adquirida por los diplomados actualmente a través de formación de post-grado y, sobre todo, a través del empleo, deberían configurar un segundo ciclo universitario, inaugurando una licenciatura en enfermería.

ANEXO
Material de encuesta